



UNIVERSIDAD PRIVADA TELESUP

**FACULTAD DE SALUD Y NUTRICIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

**RESILIENCIA EN NIÑOS DE 9 A 14 AÑOS DE LA
COMUNIDAD CRISTIANA LOS AMIGOS DE JESÚS,
DISTRITO DE SAN MARTÍN DE PORRES, LIMA - PERÚ
(PERÍODO SETIEMBRE – OCTUBRE 2017)**

**PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR:

Bach. RACCHUMÍ TORRES JOSÉ MANUEL

LIMA – PERÚ

2017

ASESOR DE TESIS

Ing. AUCCAHUASI AIQUIPA WILVER

JURADO EXAMINADOR:

Dra. MARCELA ROSALINA BARRETO MUNIVE

Presidente

Dra. ROSA CHIRINOS SUSANO

Secretario

Dr. EUGENIO CRUZ TELADA

Vocal

DEDICATORIA

A Dios, fuente de la vida, de toda bondad y virtud, por quien vivo.

A mis tres compañeras de milicia y camino, mi esposa fiel compañera, firme apoyo quien nos apoya e impulsa al cumplimiento de nuestros sueños. Y a mis preciosas hijas. Indira y Grace con quienes, como equipo, luchamos cada día para hacer de este mundo, un mundo mejor.

A los millones de niños en el mundo que luchan por sobrevivir.

AGRADECIMIENTO

A todos los que contribuyeron en la realización de este trabajo.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Quien suscribe, José Manuel Racchumi Torres, con documento de identidad N° 08653445 autor del trabajo de investigación titulado “FUENTES DE RESILIENCIA EN NIÑOS DE 9 A 14 AÑOS DE LA COMUNIDAD CRISTIANA LOS AMIGOS DE JESÚS, DISTRITO DE SAN MARTÍN DE PORRES, LIMA – PERÚ (PERÍODO SETIEMBRE – OCTUBRE 2017)”, declaró la autoría del presente trabajo de tesis que voluntariamente y en forma gratuita cede el presente trabajo a la Universidad Privada Telesup, otorgándole la facultad de publicar, haciendo referencia a los autores, tutores y colaboradores de la ejecución y realización de este trabajo de investigación.

Bach. José Manuel Racchumi Torres

DNI: 08653445

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo determinar desde la medición de las fuentes, el nivel de resiliencia presentes en una muestra de niños pertenecientes a la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús, en el distrito de San Martín de Porres en Lima-Perú el 2017. La muestra estuvo compuesta de 30 niños, cuyas edades oscilaban entre los 9 y 14 años. El instrumento usado para dicha evaluación fue el test de escala de resiliencia escolar (E.R.E.) de Saavedra y Castro (2009), basado en el test de verbalizaciones de Grotberg. La metodología utilizada para el desarrollo de la investigación es de enfoque cuantitativo con diseño transversal de tipo descriptivo. Se concluyó que todas las fuentes de resiliencia están presentes en los niños de esta comunidad, pero que todavía están en desarrollo, lo cual se pudo comprobar a partir del promedio general que alcanzaron en la prueba, que fue de 111.33, equivalente al nivel medio de resiliencia. Además, se halló que las mismas no se manifiestan de igual manera en todos los niños, mostrando los varones un mayor desarrollo de las fuentes.

Palabras claves: Fuentes de resiliencia, niños, test E.R.E., verbalizaciones, nivel medio de resiliencia.

ABSTRACT

The objective of this research was to determine from the measurement of the sources, the level of resilience present in a sample of children belonging to Los Amigos De Jesus Christian Community in the district of San Martín De Porres in Lima-Peru in 2017. The sample consisted of 30 children, whose ages ranged between 9 and 14 years of age. The instrument used for this evaluation was the school resilience scale test (E.R.E) of Saavedra and Castro (2009), based on Grotberg's verbalization test. The methodology used for the development of the research is a quantitative approach with a descriptive cross-sectional design. It was concluded that all the sources of resilience are present in the children of this community but that they are still developing, which could be verified from the general average that they reached in the test, which was 111.33, equivalent to the average level of resilience. In addition, it was found that they do not manifest themselves in the same way in all children, showing males a greater development of the sources.

Keywords: Sources of resilience, children, test E.R.E., verbalizations, average level of resilience.

ÍNDICE DE CONTENIDO

CARÁTULA.....	i
ASESOR DE TESIS	ii
JURADO EXAMINADOR:.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD	vi
RESUMEN.....	vii
ABSTRACT	viii
ÍNDICE DE CONTENIDO	ix
ÍNDICE DE CUADROS.....	xii
ÍNDICE DE TABLAS	xiii
ÍNDICE DE FIGURAS	xv
INTRODUCCIÓN.....	xvi
I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	19
1.1 Planteamiento del problema.....	19
1.2 Formulación de pregunta	20
1.3 Justificación y aportes.....	21
1.4 Objetivos de la investigación.....	22
1.4.1 Objetivos generales.....	22
1.4.2 Objetivos específicos	22
1.5 Delimitaciones:.....	23
II. MARCO TEÓRICO	24
2.1 Antecedentes de la Investigación:.....	24
2.1.1 Internacionales.....	24

2.1.2	Nacionales	26
2.2	Bases teóricas.....	28
2.2.1	Variable de estudio: fuentes de resiliencia	28
2.2.2	La niñez, los problemas humanos hoy y resiliencia	33
2.2.3	La niñez y su necesidad de resiliencia (consciente).....	34
2.2.4	Los niños y el desarrollo resiliente:	36
2.2.5	El niño resiliente y sus características:.....	38
2.2.6	La niñez y las fuentes de resiliencia:.....	41
2.2.7	La niñez y los beneficios de la resiliencia:.....	44
2.2.8	La niñez, la iglesia y la construcción de resiliencia	45
2.3	Definición de términos básicos.....	48
III.	MÉTODOS Y MATERIALES	51
3.1	Definición conceptual	51
3.2	Operacionalización de la variable	52
3.3	Diseño de la investigación.....	52
3.4	Población y muestra de estudio	53
3.4.1	Población	53
3.4.2	Muestra	53
3.4.3	Muestreo	54
3.5	Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	54
3.5.1	Técnicas de recolección de datos	54
3.5.2	Instrumentos de recolección de datos.....	54
3.6	Métodos de análisis de datos.....	56
3.7	Propuesta de valor	57
3.8	Aspectos deontológicos:	58

IV. RESULTADOS	59
V. DISCUSIÓN	81
VI. CONCLUSIÓN	84
VII. RECOMENDACIONES	86
REFERENCIAS	88
ANEXOS	91
Anexo N° 01: Test E.R.E.	91
Anexo N° 02: Actas de validación del instrumento	94
Anexo N° 03: Consentimiento informado.....	96
Anexo N° 04: Aspectos administrativos.....	99
Anexo N° 05: Baremos escala de resiliencia escolar (E.R.E.).....	101
Anexo N° 06: Resultados.....	103
Anexo N° 07: Análisis psicométrico general:	104
Anexo N° 08: Características de los factores de resiliencia.....	108
Anexo N° 09: Características de los pilares de resiliencia.....	109

ÍNDICE DE CUADROS

<i>Cuadro 1: Operacionalización</i>	52
<i>Cuadro 2: Población</i>	53
<i>Cuadro 3: Muestra</i>	54
<i>Cuadro 4: Fuentes y Dimensiones (Grotberg – Saavedra) en el Test E.R.E.</i>	55
<i>Cuadro 5: Escala de Likert</i>	55
<i>Cuadro 6: Percentiles</i>	56

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1: Participantes según edad</i>	<i>59</i>
<i>Tabla 2: Resultados generales de resiliencia (Nivel)</i>	<i>60</i>
<i>Tabla 3: Resultados generales de resiliencia por edad (puntaje promedio)</i>	<i>61</i>
<i>Tabla 4: Resultados generales de resiliencia por sexo (puntaje promedio).....</i>	<i>62</i>
<i>Tabla 5: Resultados generales en fuentes de resiliencia.....</i>	<i>63</i>
<i>Tabla 6: Discriminación y confiabilidad de las fuentes Yo soy / Yo estoy.....</i>	<i>64</i>
<i>Tabla 7: Resultados de análisis y grupos factoriales de las fuentes Yo soy / Yo estoy.....</i>	<i>65</i>
<i>Tabla 8: Resultados de Skewness y Kurtosis de las fuentes Yo soy / Yo estoy... </i>	<i>66</i>
<i>Tabla 9: Discriminación y confiabilidad de la fuente Yo tengo.....</i>	<i>67</i>
<i>Tabla 10: Resultados de análisis factorial y grupos factoriales de la fuente Yo tengo.....</i>	<i>68</i>
<i>Tabla 11: Resultados de Skewness y Kurtosis de la fuente Yo tengo.....</i>	<i>69</i>
<i>Tabla 12: Discriminación y Confiabilidad de la Fuente Yo puedo.....</i>	<i>70</i>
<i>Tabla 13: Resultados de análisis factorial y grupos factoriales de la fuente Yo puedo.....</i>	<i>71</i>
<i>Tabla 14: Resultados de Skewness y Kurtosis de la fuente Yo puedo.....</i>	<i>72</i>
<i>Tabla 15: Resultados por sexo de fuentes personales de resiliencia</i>	<i>73</i>
<i>Tabla 16: Resultados por sexo de las fuentes de resiliencia “Yo Soy / Yo Estoy”</i>	<i>74</i>
<i>Tabla 17: Resultado por sexo de la fuente de resiliencia “Yo Tengo”.....</i>	<i>75</i>
<i>Tabla 18: Resultados por sexo de la fuente de resiliencia “Yo Puedo”.....</i>	<i>76</i>
<i>Tabla 19: T de Student las fuentes internas por sexo.....</i>	<i>77</i>
<i>Tabla 20: T de Student la fuente externas por sexo</i>	<i>78</i>
<i>Tabla 21: T de Student fuente interpersonales por sexo</i>	<i>79</i>
<i>Tabla 22: T de Student general por sexo.....</i>	<i>80</i>

<i>Tabla 23: Discriminación y Confiabilidad</i>	<i>104</i>
<i>Tabla 24: Resultados de análisis factorial (validez)</i>	<i>105</i>
<i>Tabla 25: Resultados de grupos factoriales.....</i>	<i>106</i>
<i>Tabla 26: Resultados de Skewness y Kurtosis.....</i>	<i>107</i>

ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1: Resultados generales de resiliencia (Nivel)</i>	<i>60</i>
<i>Figura 2: Puntaje promedio de resiliencia según edad</i>	<i>61</i>
<i>Figura 3: Puntaje promedio de resiliencia según sexo</i>	<i>62</i>
<i>Figura 4: Distribución del puntaje de las fuentes Yo soy / Yo estoy</i>	<i>66</i>
<i>Figura 5: Distribución del puntaje de la fuente Yo tengo</i>	<i>69</i>
<i>Figura 6: Distribución del puntaje de la fuente Yo puedo</i>	<i>72</i>
<i>Figura 7: Puntaje de las fuentes de resiliencia Yo Soy / Yo Estoy.....</i>	<i>74</i>
<i>Figura 8: Puntaje de la fuente de resiliencia Yo Tengo</i>	<i>75</i>
<i>Figura 9: Puntaje de la fuente de resiliencia Yo Puedo</i>	<i>76</i>
<i>Figura 10: Distribución del puntaje</i>	<i>107</i>

INTRODUCCIÓN

Resiliencia, es un término que era usado en el campo de la física para describir la capacidad que tiene un material para experimentar deformación cuando se ejerce sobre él una fuerte presión antes de llegar a quebrarse.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española(2014), lo define como la “capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estadio inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido”. Dice además que tiene que ver con “la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversa”, en la primera parte de la definición se enfatiza la capacidad de volver que tiene ese algo refiriéndose a cosas, de volver a su estado inicial, y en la segunda parte se pone en relieve la capacidad de adaptación que tienen los seres vivos.

Esta palabra, comienza a asomar con mucha fuerza y a tener significado en el campo de la psicología en la década de los 70 del siglo pasado. A partir de este vocablo, se le da un nombre nuevo a una realidad práctica muy antigua, como es el darles solución a las dificultades sin quedar dañado, aprovechando más bien toda situación para desarrollar una personalidad sana.

Según Simpson (2011), a quién se le reconoce la maternidad del concepto dentro del campo de las ciencias humanas, es a Emmy Werner; quién allá por 1989 acuñó el término dándole un nuevo sentido y uso en el campo de la Psicología - después de estudiar por 30 años a casi 700 chicos pobres en situación crítica en Hawái (p.14).

La aparición del término trabajó consiguió un cambio en el punto de partida del conocimiento psicológico, Simpson (2011), nos dice que en la aparición del concepto suceden dos cambios importantes y es que se da un “cambio epistemológico” y junto con ello se da un “cambio de paradigma” Y es que el cambio de concepto propició un cambio de praxis de trabajo en el campo psicológico. Hasta aquí el énfasis estuvo puesto en el campo de la psicopatología, en el estudio de

situaciones traumáticas, esta tendencia todavía estuvo presente en la primera generación de investigadores que según Forés y Grané (2012), trataban de “identificar los factores de protección frente a los factores de riesgo”, mientras que la segunda generación se enfocó en precisar cómo se consiguen “resultados resilientes”.

Luego de la aparición de la resiliencia como concepto, el énfasis varió hacia la búsqueda de resultados favorables para las personas. Esta contraposición la hace notoria, Simpson (2011, p.15): quien da cuenta del paso de un modelo a otro, el primero, llamado por Simpson, modelo Patogénico, es diagnóstico, curativo, e intervencionista ya que actuaba solo posterior al daño, dejando al paciente sin mayor participación. El segundo, llamado por Simpson Salugénico, procura desarrollar capacidades que permitan a las personas responder apropiadamente ante las adversidades.

Hoy, después de un largo proceso de desarrollo, la resiliencia se convirtió en una corriente de la psicología positiva, la misma que es estudiada por investigadores de las más diversas escuelas y temáticas psicológicas, lo cual, luego les ayudará a realizar terapia preventiva.

Por esto mismo, consideramos que el desarrollo de resiliencia en los seres humanos es sumamente importante, para puedan lograr un crecimiento integral. Y más aún, cuando se trata de la niñez, la cual requiere mucha mayor atención, puesto que son un universo poco atendido de la sociedad, y que, por su corta edad, necesitan del apoyo de los adultos para lograr una formación sólida que los capaciten para hacer frente a la vida. Y la niñez, es la mejor edad para actuar a su favor, ya que a esa edad: 1) son fácilmente vulnerables 2) están en la mejor edad para el aprendizaje 3) están expuestos a muchos factores de riesgo, y 4) es necesario enseñarle a responder a los problemas que se les presente en la vida.

El ayudarles a desarrollar resiliencia, es imprescindible ya que les permitirá estar preparados para prevenir, solucionar, crecer y salir airosos de las dificultades propias de la vida. Así ellos podrán, 1) ver la vida de manera diferente, es decir

más allá de la crisis, 2) encarar, enfrentar, manejar y solucionar los problemas 3) reponerse de la adversidad satisfactoriamente y, 4) transformarse, aun sacando provecho del problema generando su propio crecimiento.

En este trabajo se analizará a partir de las fuentes, el nivel de resiliencia en los niños de 9 a 14 años de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús, en el distrito de San Martín de Porres, siendo este el problema de investigación y parte del primer capítulo de investigación conformado por: el planteamiento del problema, la justificación, y el planteamiento de los objetivos generales y específicos.

En el segundo capítulo se da cuenta de los trabajos internacionales y nacionales relacionados al tema, haciendo hincapié en los resultados encontrados y sus conclusiones. Además, se abordan temas tales como: la niñez, los problemas humanos y resiliencia de hoy, la niñez y su necesidad de resiliencia (Consciente), los niños y el desarrollo resiliente, el niño resiliente y sus características, la niñez y las fuentes de resiliencia, y la niñez y los beneficios de la resiliencia, todos los cuales se constituyen en la base teórica que dan fundamento a nuestra investigación.

El tercer capítulo trata sobre los métodos e instrumentos utilizados en esta investigación, para ello se expuso la definición conceptual de cada una de las fuentes de resiliencia, lo cual es fundamental tanto para la validación dada del instrumento, como para la recolección de datos y resultados. Así mismo, en este capítulo se expone el diseño de esta investigación, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, los métodos de análisis de datos, la propuesta de valor y los aspectos deontológicos.

En el cuarto capítulo se exponen los resultados descriptivos tanto como los psicométricos. En el quinto capítulo se expone la discusión, en el sexto las conclusiones según los objetivos específicos de la investigación. Y en el séptimo y último capítulo, las recomendaciones que deben ser tomadas en cuenta para futuras investigaciones sobre el tema.

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

La palabra problema es uno de los términos más comunes y constantes en la historia del hombre. Esta nos habla de situaciones que representan alguna forma de contradicción, conflicto y adversidad, y describe todo aquello que nos inquieta y que requiere algún tipo de alivio, remedio o solución. Es decir, a cada paso el ser humano tiene que enfrentar los riesgos de sobrevivir.

En el campo de la Salud la constante siempre ha sido, el tratar con el problema, en la búsqueda de alivio y solución post – trauma del mismo. Esto, debido a que las políticas de salud han estado orientadas más a responder y dar solución a los problemas que están presentes en las poblaciones, que en salud preventiva informativa (Simpson, 2011, p.15). Dejando de lado el preparar a las personas para hacer frente a la vida. Y así puedan prevenir, responder y aún crecer por encima de la adversidad.

El crecimiento exponencial de la Tecnología, sobre todo en el campo audiovisual, ya que todo se ha convertido en imágenes e iones, ha traído cambios: en las comunicaciones, en las manufacturas de objetos para automatizar la vida del hombre, en los sistemas de producción, en el ejercicio del poder para gobernar la vida del hombre, en el manejo de los recursos naturales – incluido el llamado cambio climático - y la manipulación genética con sus debidas consecuencias para la salud humana.

La capacidad creativa – para el desarrollo – ha superado la capacidad de sostener lo que se ha creado, de modo que la sociedad está sometida a la ciencia y los adelantos que esta logra. Pero, también, ha superado la capacidad de respuesta a los desafíos del desarrollo, al punto que no se puede atender las consecuencias de esto, en lo cotidiano. Y así se ha ido dejando al hombre casi impedido de responder y sobreponerse a los males de esta época.

En medio de toda esta vorágine de acontecimientos, se encuentran no sólo los seres humanos adultos, sino también la niñez, una población que equivale a casi un tercio de la población actual del Perú (INEI, 2016). Este universo de personas es el más vulnerable de todos, por sus características etarias. Y es que, a su corta edad, ellos resultan ser una carga social para las políticas gubernamentales puesto que no son una población productiva.

De allí que, pocos son los esfuerzos del Estado para promover políticas de Salud integral entre los niños. Más aún, hoy, que ya no se les prepara para la vida sino para la producción. Hay un creciente desamparo de la niñez, ya que además de lo ante mencionado, las políticas educativas, no responden a las necesidades de desarrollo de la niñez. Y hoy con la creciente desintegración de la familia.

Así tenemos que esta población, que se encuentra en pleno desarrollo, de su ser como persona, queda en mayor desamparo cuando, las tres instituciones más importantes y que tienen que velar por el desarrollo saludable de la niñez, no cumplen cada una su rol, educativo y tutelar, lo cual desemboca en un daño y deterioro del bienestar de la niñez, a la cual no se la forma para afrontar la vida con toda su problemática.

El desarrollo de una personalidad resiliente consciente no forma parte de los proyectos sociales, educativos y de salud. La pérdida más significativa de todas está en el desaprovechar como lo expresa Rosales “las características propias de la resiliencia que pueden ser fomentadas y fortalecidas con un programa educativo” Rosales (2008, p.12).

1.2 Formulación de pregunta

¿Cuál es el nivel de resiliencia, medida a partir de las fuentes presentes en los niños de 9 a 14 años de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús?, en el distrito de San Martín de Porres, periodo Setiembre – Octubre 2017.

1.3 Justificación y aportes

La presente investigación se realiza debido a que en el trabajo con la niñez que hace dicha Comunidad, los niños están manifestando cambios en su conducta, (bajas notas, temores e inseguridades causadas por cambio de casas, por mudanza familiar o el ser llevados por familiares, disfuncionalidad familiar); cambios en sus relaciones interpersonales, mostrando cierto retraimiento o agresividad.

Todo esto se ha detectado a través de la observación, interacción con ellos y lo que estos expresan verbalmente en conversaciones con sus Tutores, Maestros y Pastores; por lo cual han requerido ayuda para enfrentar la crisis y las dificultades de la vida diaria.

Por esta razón se hace necesaria esta investigación, para:

- 1) Medir la capacidad que tienen los niños para reaccionar ante las eventualidades y salir ilesos.
- 2) Conocer cuáles son las fuentes de resiliencia que están presentes en los niños, las mismas que les ayudarán a sobrevivir frente ante los problemas.

La realización del proyecto de investigación es oportuna y actualizada ya que la niñez es una población muy vulnerable y necesita toda la ayuda y apoyo de la familia, de las personas adultas e instituciones en lo que refiere el sostenimiento, guianza y enseñanza para la construcción de la vida personal. Es nuestra inquietud y deseo, como profesionales en el área de Psicología, despertar el interés en este universo social, poco favorecido con estudios y programas que favorezcan su capacitación para la vida.

Además, ayudará a las autoridades de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús a identificar, evaluar, enfocar y planificar de manera más efectiva el trabajo de fortalecer y emplear adecuadamente (todas) las fuentes de Resiliencia que el niño tenga y pueda desarrollar.

Creemos que la realización de la presente investigación puede incentivar nuevos estudios sobre este tema (en relación con la niñez).

Por lo antes dicho, la realización de esta investigación queda justificada.

En cuanto a la inversión necesaria para llevar adelante esta investigación, los detalles se encuentran en el Anexo N° 03, correspondiente a los Aspectos Administrativos.

La presente investigación persigue fines, diagnósticos, correctivos y educativos, valiéndonos de toda investigación científica seria que sobre el tema Fuentes de Resiliencia hemos tenido a disposición.

Además, esperamos brindar a las autoridades de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús el apoyo para el Desarrollo de Programas, que, considerando el aporte, diagnóstico y las **conclusiones** de la investigación, puedan ayudar a los niños de la edad comprendida en este trabajo, a desarrollar resiliencia de manera que puedan enfrentar con éxito las dificultades que se les presente en el transcurso de la vida.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivos generales

Determinar qué niveles de resiliencia están presentes en niños de 9 a 14 años de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús, distrito de San Martín de Porras, Lima – Perú, en el periodo Setiembre – Octubre 2017.

1.4.2 Objetivos específicos

- a. Explorar el nivel de predominio de las fuentes personales de resiliencia en los niños de 9 a 14 años de la Comunidad Cristiana Los Amigos de

Jesús, distrito de San Martín de Porras, Lima – Perú, en el periodo Setiembre – Octubre 2017.

- b. Comprobar si es posible medir de manera independiente cada uno de los componentes (fuentes) del constructo llamado resiliencia en los niños de 9 a 14 años de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús, distrito de San Martín de Porras, Lima – Perú, en el periodo Setiembre – Octubre 2017.
- c. Identificar cuál de los dos sexos muestra mayor nivel de resiliencia en los niños de 9 a 14 años de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús, distrito de San Martín de Porras, Lima – Perú, en el periodo Setiembre – Octubre 2017, a fin de que cuenten con una herramienta que les permita definir estrategias para desarrollar resiliencia entre los niños de dicha comunidad, conforme sea necesario.

1.5 Delimitaciones:

El presente trabajo tiene como horizonte de estudio únicamente, a los niños de la Comunidad Cristiana los Amigos de Jesús, entre la edad de 9 a 14 años en el periodo Setiembre – Octubre 2017. Comprendidos en la muestra:

- La inexistencia de estudios previos en la Comunidad.
- Los pocos estudios precedentes (pocos materiales disponibles en medio)
- Los escasos estudios contextualizados a la realidad peruana.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la Investigación:

2.1.1 Internacionales

González y Valdez (2007), realizaron una investigación en México, cuyo objetivo fue acercarse a la Teoría de la Resiliencia que Grotberg (1995) y Melillo (2003) proponen para caracterizar a un niño resiliente, a partir de la presencia de ciertas condiciones en sus verbalizaciones, las mismas que se expresan en el lenguaje, a través oraciones precedidas por “yo soy”, “yo estoy”, “yo puedo” y “yo tengo”. Para ello, se aplicó la técnica de Redes Semánticas Naturales, la cual hizo posible la medición de fuentes de resiliencia en 400 niños de 6to año de primaria en escuelas públicas y privadas de la ciudad de Toluca. La conclusión fue que las niñas mostraban más características resilientes que los varones, identificando redes de apoyo social, familiar y escolar que son imprescindibles para el desarrollo de la resiliencia.

Bustos (2012), hizo en Chile un estudio exploratorio descriptivo para identificar los factores de resiliencia en una muestra intencionada en 11 adolescentes en un centro de protección de Valparaíso. Como instrumento de medición utilizó la escala de resiliencia SV-RES para niños y adolescentes (Saavedra & Villalta, 2008) detectando diferentes niveles de los 12 factores de resiliencia, los mismos que dependen de las fuentes de resiliencia para su desarrollo. El análisis de los datos considera, cómo se puede ayudar a los adolescentes a crecer y desarrollar resiliencia para hacerle frente a los retos de la vida satisfactoriamente sin sufrir daños mayores, además de sacar provecho de la crisis y apoyar a otros.

Muñoz y De Pedro (2005), escriben en España, sobre la necesidad de educar para la resiliencia, al considerar que tanto la felicidad como el bienestar del niño no es producto del azar, ni tampoco una producción

humana individual y familiar, sino más bien que es el producto del trabajo de una sociedad en su conjunto.

El sobreponerse a la adversidad sin sufrir gran daño, requiere el desarrollo de la resiliencia en toda persona. Lo cual obliga a recurrir a las fuentes de resiliencia para que así puedan manifestarse los factores de resiliencia que permiten afrontar las dificultades y construir una vida saludable por encima de toda circunstancia negativa. Preparar a los niños en este tema ayudaba a desarrollar su propia resiliencia y preparaba el camino para el trabajo de prevención.

Pérez (2015), realizó en Uruguay una investigación sobre la importancia de la promoción de la resiliencia en la infancia, y proponer estrategias concretas para encaminarla. Según la autora, estas estrategias debían poner en relieve los aspectos positivos o resilientes de una persona, todo lo cual se desarrolla a través de los estímulos que recibe el niño en su interacción con la familia y el grupo social al cual pertenece. Por esto mismo el desarrollo temprano de los niños resilientes es responsabilidad social, ya que el contexto tiene un rol fundamental, lo cual es demostrado al final de la investigación.

Forés y Grané (2012), escribieron un texto sistemático, práctico y clave sobre el tema de resiliencia, donde tratan todos los aspectos teóricos que forman parte de la misma. Todo esto sin perder practicidad, la cual se ilumina a través de las historias de vida con las cuales ilustra todos los aspectos tratados en el libro. Texto esperanzador, ya que muestra paso a paso cómo crecer en la adversidad.

Simpson (2011), escribió este libro, en que trata de manera clara los aspectos teóricos que atañen a la capacidad resiliente que muestran los seres humanos. Este texto ayuda a visualizar y a entender correctamente este tema, haciendo ver la necesidad de desarrollar en los niños en edad escolar, todos los aspectos de lo que son las fuentes de resiliencia para los seres humanos. Haciendo consciente al lector sobre cómo la resiliencia es

una herramienta imprescindible de desarrollar y usar para recuperar la confianza en la vida.

Además, plantea que, para crecer en resiliencia, es necesario se fomente, conocimiento, desarrollo y uso de las fuentes de resiliencia de manera efectiva. Siendo así, la resiliencia es un camino posible.

Rosales (2008), Escribió sobre cómo la creatividad puede aportar al desarrollo de resiliencia en la niñez. El libro escrito en Argentina nos habla de cómo a través de la actividad manual y constructiva se posibilita la representación simbólica de su mundo interno y el desarrollo integral en todos los aspectos de la vida del niño. El uso de materiales volumétricos permite una mejor expresión de sus percepciones, sensaciones, emociones, y ayuda a mejorar la comunicación consigo mismo y con el contexto en el que este se desenvuelve y desarrolla.

La manipulación de estos materiales le posibilita al niño la representación tridimensional, a la vez que hace posible que la creatividad no sólo ayude en el crecimiento artístico del niño, sino que pueda servirle como instrumento de auto-desarrollo. Rosales (2008), también nos dice que la resiliencia en el ser humano se sostiene en la creatividad, ya que fortalece el potencial en todo aspecto, ya sea en lo cognitivo, afectivo, psicomotor, social, y relacional. El binomio creatividad – Resiliencia no debe considerarse sólo para asuntos terapéuticos, sino también de prevención.

2.1.2 Nacionales

Gianino (2012), realizó una investigación intentando establecer si existen diferencias en la resiliencia considerando los factores personales, de niños institucionalizados y no institucionalizados. La muestra comprendía a cincuenta y seis (56) albergados en el puericultorio Pérez Aranibar y cincuenta y seis (56) niños que estaban estudiando en el centro Educativo Perú-España del distrito Villa El Salvador. Todos los niños de la muestra tenían entre 8 y 11 años al 2011. El instrumento para la medición fue el

inventario de resiliencia para niños de Ana Cecilia Salgado Lévano. Las conclusiones del estudio mostraron que no existen diferencias significativas entre ambos grupos. El método utilizado fue de tipo descriptivo-comparativo.

Gallesi y Matalinares (2012); a través de sus estudios tratan de determinar la relación entre factores personales de resiliencia y el rendimiento académico en niños del 5to y 6to grado de primaria de la ciudad satélite del callao, la muestra incluye a 146 niños de ambos sexos, cuyas edades oscilan entre 9 a 14 años, a quienes se aplicó el inventario de factores personales de resiliencia de Salgado (2005), y el rendimiento académico se evaluó a partir de las calificaciones de los cursos más importantes del semestre.

La evaluación de la muestra demostró que sí existe una relación significativa entre los factores personales de resiliencia y el rendimiento académico. Asimismo, se comprobó que existe una correlación entre los distintos factores personales y las diferentes áreas del rendimiento académico, lo cual a su vez varió de acuerdo al grado y sexo de los niños evaluados de manera significativa por materias.

Matalinares *et ál.* (2011), investigaron sobre la relación a los factores personales de resiliencia y el concepto de autoconcepto de estudiantes de primaria de Lima Metropolitana. La muestra a evaluar fue de 420 estudiantes, entre 10 y 12 años de ambos sexos, que cursaban el 5to y 6to grado de primaria. Los niños procedían de diferentes centros educativos estatales de Lima Metropolitana. Para la evaluación se aplicó el inventario de factores personales de resiliencia propuesta por Salgado (2005) y el cuestionario de autoconcepto Garley propuesto por Belén García, el cual fue adaptado a nuestra realidad para efectos de la investigación.

Los resultados mostraron que sí existe correlación entre los factores personales de resiliencia y autoconcepto, notándose diferencias significativas a favor de las mujeres, en algunos casos aspectos significativos como son la autoestima, empatía y resiliencia.

Como puede notarse, son poco los trabajos a los que se tiene acceso sobre el tema que estamos planteando. El tema de resiliencia en niños ha sido planteado pensando en la importancia del desarrollo del mismo, y hasta donde hemos tenido acceso, los investigadores se han ocupado en investigar los factores personales de resiliencia que muestran los niños y en no pocos casos confundiendo los llamados factores con las fuentes. Los escasos recursos bibliográficos y linkográficos, nos desafían aún más investigar el tema, intentando dar un aporte significativo para el entendimiento y promoción del tema.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 Variable de estudio: fuentes de resiliencia

La Resiliencia es un fenómeno universal, y todos los seres humanos están en la disponibilidad de manifestarla en las diferentes etapas de su desarrollo y en la medida que hayan sido adiestrados para ello. Rosales (2008 p. 33) va a decir que “los temperamentos con características irascibles o introvertidos van a encontrar más dificultades en tanto son más vulnerables” refiriéndose, por cierto, a la forma como estos lidian con las dificultades:

Grotberg, una de las principales teóricas referente al tema, definía resiliencia como: “La capacidad humana para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o salir fortalecido e incluso transformado” (1996, p. 3).

Para poder superar la adversidad, hay que concientizar al niño sobre toda la capacidad que tiene a su disposición para enfrentar una realidad conflictiva. Esos recursos a los cuales Grotberg llamó “Fuentes interactivas de resiliencia”, se constituyen en elementos claves para el desarrollo de resiliencia en las personas, y para llevar al ser humano como menciona Simpson, a “autoafirmaciones fuertes y asertivas como para empujarlas a su realización personal y superación de la adversidad” Simpson (2011), todo esto, a partir de las fuentes.

Entonces cuando hablamos de fuentes de resiliencia, nos referimos a todos los elementos que hacen posible que se manifiesten las respuestas resilientes en una persona, ante las adversidades de la vida.

Estos elementos, según Grotberg (1996), son tres:

- 1) La primera fuente es la Interna, y se llama así porque describe a la fuerza Interior existente en todo ser humano y lo que esta aporta como recurso para la construcción de la respuesta resiliente. Forés y Grané (2012), nos dicen que esto está conectado al carácter de cada persona, y Simpson (2011), la asocia a la interacción de los sentimientos que la persona pueda tener hacia sí misma y hacia los demás y está relacionada a la frase “Yo soy”, pero también a los sentimientos de optimismo y seguridad que las personas ponen en juego al accionar en tiempos de crisis.
- 2) La segunda fuente, la Externa, está relacionada según Grotberg (1996), a la habilidad de saber relacionarse humana y socialmente con amigos y familiares, y está relacionada a la frase “Yo puedo”. Forés y Grané (2012), añaden que en esta fuente se aglutinan los apoyos de conducta antes mencionados, y los servicios institucionales. Según Simpson (2011), esta fuente refiere a la posibilidad de poder contar con “otros” como instrumentos de ayuda, para superar la adversidad.
- 3) La tercera fuente, Grotberg (1996), la describe como la fuerza que viene del Entorno, que incluye la ayuda de profesionales e instituciones. Forés y Grané (2012), señalan que está tiene que ver con la posibilidad de interacción con otras personas y la capacidad de resolver problemas. Simpson (2011), añade que este entorno también lo componen los compañeros de trabajo. Esta fuente se relaciona a la Frase “Yo tengo” y se le conoce también como fuente intersocial.

Estas tres fuentes se expanden y expresan en cuatro ejes de manifestación de la resiliencia, y esto debido a que el verbo “to be” del idioma

inglés al ser traducido al castellano, se traduce con dos palabras o verbos “ser” y “estar”. Por esta razón, se habla de la existencia de cuatro fuentes de resiliencia.

Esos cuatro ejes de trabajo ayudan a que la persona (niño, adolescente, joven o adulto) exprese condiciones o percepciones, a través del lenguaje, a partir de oraciones que comienzan con una de estas cuatro frases: “Yo tengo”, “yo soy”, “yo estoy” y “yo puedo”. Debemos decir, que, los ejes expresados por las oraciones “yo soy” y “yo estoy”, están ligados entre sí, aunque miden aspectos diferentes de las fuentes internas usando los mismos ítems.

Por otra parte, como puede observarse las fuentes mencionadas están relacionadas a los recursos de los que una persona echa mano para superar un problema o situación crítica. Así, estas tres fuerzas, la interior, exterior y la que viene del entorno, son conocidas como fuentes de las que surge y fluye la capacidad de responder positivamente ante los problemas, es decir, se les conoce como fuentes de resiliencia.

Estas fuentes están relacionadas con la conciencia personal de lo que somos, estamos (dispuestos hacer), tenemos y podemos, es decir, nos habla de identidad, capacidades, disposición y recursos entre otras cosas.

Según el diccionario de la Real Academia Española (2014), Fuente, se define como: principio, fundamento u origen de algo. Tomando como punto de partida este concepto, hemos construido una definición que nos ayude a entender a qué nos referimos cuando usamos la palabra fuente o fuentes.

Entendemos por fuente, el lugar o espacio donde se origina o causa, aparece, surge y desde donde fluye o emana un recurso, fuerza, capacidad o característica desde la cual se produce o desarrolla algo, y en el caso específico del presente trabajo, de resiliencia.

Respecto a lo que ha dado a llamarse resiliencia, propiamente dicha, Grotberg (1996) señala que resiliencia es el producto de la combinación de las características antes señaladas y expresadas a partir de los “cuatro Yo”. Pues Forés y Grané (2012) señalan que, los primeros investigadores sobre el tema, (desde 1955, con Werner a la cabeza) se ocuparon de encontrar los factores de riesgo y los factores protectores. A lo cual, debe de añadirse el hecho de que su interés mayor estaba en conocer el lado psicopatológico de un problema (bajo el binomio causa-evolución). En esa búsqueda de entendimiento de la resiliencia, se fue avanzando, tratando de precisar conceptos, pero todavía de manera imprecisa.

Ya por 1995, aparece una nueva generación entre los que se encontraban Reuter y Grotberg, quienes según Forés y Grané (2014) trataban de descubrir cuales son los elementos que favorecen la resiliencia. En medio de la búsqueda se va entendiendo mejor cómo es que los diferentes elementos interactúan entre sí, para que las capacidades resilientes se manifiesten en una persona. Esta generación avanza en pos, no de responder a las situaciones de crisis, buscando la cura de las heridas dejadas por la misma, sino más bien buscando que prevenir, preparando a las personas para responder positivamente a situaciones de crisis. Con todo, en medio de los grandes esfuerzos para comprender toda la temática en forma integral, surgen los descubrimientos de nuevos elementos que componen o dan forma a este tipo de conducta. Pero este caminar estuvo marcado por la imprecisión conceptual que trajo consigo una mala categorización de los elementos, por haber confundido tres categorías diferentes como son: los pilares, los factores y las fuentes.

Esta confusión se da por la manera como se entiende a Grotberg (2013), principal teórica de esta generación, cuando habla de factores productores de resiliencia como lo más importante. Ya que aun cuando hace su listado de verbalizaciones, a partir de las frases construidas desde los cuatro Yo, como son “Yo soy, Yo estoy, Yo puedo, Yo tengo”, pone todos los listados diciendo que estos ayudaran a entender los factores que dan lugar a la resiliencia. Esta descripción no permite distinguir la diferencia entre

fuentes y factores. Aunque cabe señalar que lo que realmente quiso decir, es que los factores están compuestos por una serie de elementos que surgen de las fuentes; las mismas que se muestran en los listados de verbalizaciones, y que están relacionados con las cuatro fuentes. En ese afán por descubrir y describir los elementos componentes de una conducta o reacción resiliente, enunció los hallazgos sin hacer las precisiones, ni distinguir el contenido de cada concepto, por lo cual, usa los términos de manera intercambiables, más al observar atentamente lo que describe y lo que explica en sus trabajos, se nota que, si hace distinciones de origen y contenido, pero sin precisarlos conceptualmente. Así tenemos que, en su deseo de entender mejor y organizar sus hallazgos, ella dice que le resultó más fácil organizarlos, bajo el esquema de verbalizaciones, que son o representan lo que se llama fuentes de resiliencia (Grotberg, 2013), o como registra Simpson (2011), fuentes interactivas de resiliencia.

Cabe resaltar que el aporte de Grotberg, permitió salir del tipo de estudio que solo buscaba las causas y evolución de un problema, para situarse en la solución. Y todo esto, al entender, a partir de una mejor organización de los elementos, con qué capital cuenta la persona para salir de una situación de crisis.

Entonces podemos entender que cuando se alude a fuentes de resiliencia, esto tiene que ver con los recursos con que una persona cuenta, ya sea de su fuerza interna, en su mundo de relaciones o en su entorno, para responder positivamente a la adversidad. Entonces cuando hablamos de fuentes nos referimos a la raíz de donde procede algo, y en este caso hablamos de fuentes de resiliencia para significar cuál es el origen, o cuales son las raíces de donde brota o fluye los recursos, fuerzas, capacidades, habilidades, destrezas o capacitación para afrontar las dificultades. En cambio, cuando hablamos de factores, la referencia es, al producto de la interacción de las fuentes, es decir al resultado de la presencia o ausencia de las fuentes en la persona y la manera en como estas promueven la aparición o manifestación de rasgos, visión, condiciones de accionar resiliente y aun

en lo mejor de los casos los elementos que permitan la construcción de un carácter resiliente en la persona.

Entonces siendo que los factores son el fruto de la manifestación de las fuentes, el que estas se manifiesten en mayor o menor grado en la vida de la persona, determina el que se tenga o no reacciones y acciones resilientes.

Según dice Saavedra y Castro (2009), estas resultan del cruce de dos miradas teóricas como son “las dimensiones del yo” de Grotberg y los indicadores de los momentos de construcción de las respuestas (véase en Anexo N° 07).

La manifestación de esos factores está ligada no sólo a las fuentes, sino también a los llamados Pilares de resiliencia. Por pilares de resiliencia se entiende, a todas aquellas cualidades, características y actitudes, personales que deben estar previamente en la persona o que deben ser parte de la persona (véase en Anexo N° 08). Santa y García (2008) citando a Suárez (1997), dice que los pilares son atributos personales de las personas, las cuales van a posibilitar la manifestación de resiliencia en las personas. Y esto tienen que ver no con lo que la persona, puede lograr aprender o desarrollar, si no con aquello que le es inherente.

2.2.2 La niñez, los problemas humanos hoy y resiliencia

El mundo de hoy ha sufrido muchos cambios. El fenómeno de la industrialización, y de la tecnologización actual han traído consigo todo un proceso de deshumanización, en el que el individuo cada vez interesa menos. El desarrollo actual parece estar llegando a su límite, con las caídas de, las ideologías, los valores, y de las teorías económicas. Y también, por el consumismo, el estrés, la pobreza, la disfuncionalidad familiar, las epidemias masivas, la soledad, la creciente angustia existencial, el divorcio, el aumento de la violencia en todas sus formas, las guerras, el abandono de los niños,

las tensiones del desarrollo y crecimiento humano, el deterioro y la desintegración de la familia, el cambio de modelo de familia, las largas jornadas laborales que hacen muy difíciles las relaciones familiares, ya que hoy hombres y mujeres trabajan y no tienen tiempo para construir familias sólidas. El tiempo que queda para la crianza y educación es ínfimo.

Y junto con esto, la influencia de los medios de comunicación que como menciona Arraigada en Saavedra (2002): enfrenta a las familias ante el desafío de “asumir una diversidad de voces socializadoras” (Saavedra & Castro, 2009) que atentan contra la cultura de cada familia y también con la cultura del entorno social a la que pertenecen.

En medio de esta realidad viven los niños, quienes por su incapacidad para juzgar adecuadamente su entorno terminan siendo una población vulnerable, más aún cuando ni la familia, ni las instituciones los preparan adecuadamente, no sólo para enfrentar las adversidades, sino a sobreponerse de ellas. Es decir, no se les ayuda a desarrollar resiliencia.

2.2.3 La niñez y su necesidad de resiliencia (consciente)

Dice Rosales (2008) que: “el fenómeno de la resiliencia es tan antiguo como la humanidad misma” (p.21). Esto es cierto como lo es también que quienes más expuestos están a sufrir traumas, pérdidas y daños irreparables, son los niños, quienes recién - por etapa evolutiva – comienzan a hacerle frente a la vida. Y siendo así se constituyen en una población muy vulnerable, y son quienes más necesitan del amparo familiar y el de las instituciones tutelares de la vida y la familia y el bienestar humano.

Además, por su corta edad, ellos están en pleno proceso de aprendizaje y adquisición de herramientas para enfrentar la vida, aun cuando esta se presenta adversa para ellos.

Por otro lado, debemos considerar que para todo ser humano la vida está llena de riesgos que hay que enfrentar. Simpson (2011), enumera tres factores de riesgo:

- El biológico, relacionado con todo tipo de enfermedades que afectan principalmente al cuerpo.
- El psicológico, que tiene que ver con todo lo que afecta la Psique del ser humano en cualquiera de sus distintos aspectos.
- El social, que implica todos los problemas del individuo en sus relaciones como ser social (pp. 23 al 25).

Y Theis, (citada en Simpson, 2011), menciona estos mismos factores, usando otros nombres, pero le añade un cuarto factor:

- El de las amenazas vitales, que incluye las guerras, catástrofes naturales, traslados forzosos. Es decir, todas aquellas cosas fortuitas (p. 25).

Luego Simpson (2011), cita a Ehrensaft y Tousignant, quienes hablan de otros cinco factores, al descubrir lo que llaman “La ecología de la pobreza” (p. 25) :

- La débil presencia de las instituciones, cuando los centros tutoriales no velan por el desarrollo cultural a través de campos deportivos, bibliotecas y centros de ocio.
- La ausencia de una socialización colectiva positiva, ya que si el espacio público es descuidado corre el peligro que la persona sienta que sólo puede contar consigo misma.
- El contagio de la desviación: tolerando, aceptando y legitimando las conductas desviadas, y que luego se contagian, y adoptan por presión.
- El individualismo, esta conducta egocéntrica lleva al ser humano a despreocuparse del otro, al aislamiento y considerar a los demás como enemigos con los cuales hay que competir.

- La riqueza de los demás, lo cual lleva a la falta de un propósito en común, entonces cambian las costumbres, los valores y se generan los problemas de injusticia. (p. 25)

Como hemos podido ver, son nueve los factores de riesgo que hacen de los niños un universo humano fácilmente vulnerable. Todo esto, pone a padres y adultos en general en el compromiso de aprender a responder a la vida positivamente, a acumular esa experiencia y enseñar a los niños a dar respuesta a las dificultades que se le presenten en la vida.

2.2.4 Los niños y el desarrollo resiliente:

El ser humano es un ser frágil, que en su caminar por este mundo, tiene que enfrentarse a las distintas dificultades y adversidades que se le presenten. Y mientras, más corta sea la edad, más aún si es niño, más complejo resultará para él (ella) superar cualquier trauma o herida y sobreponerse a las dificultades.

Por esta razón, se hace indispensable, el ayudar a los niños a desarrollar resiliencia, antes que una situación negativa se presente en sus vidas. Y hay que hacerlo considerando a lo menos aspectos que necesitan mostrarse en una persona que desarrolla resiliencia, luego de una experiencia negativa. La tarea de un adulto resiliente, como dice Rivero (2015), no es evitar la adversidad, sino más bien hay que, entrenarlos en el manejo del estrés, evitándoles que entren en pánico cuando surja lo inesperados. Los niños deben aprender aún de sus errores a enfrentar de manera correcta los problemas, según Rivero (2015, pp. 48-49), los adultos tienen que:

- Permitirles que tomen las decisiones que deban tomar por sí solos.
- Quereros por lo que son, no por lo que hacen.
- Utilizar las palabras, para expresar adecuadamente sus sentimientos.
- Ayudarles a discutir los problemas.

- No colmarlos de cosas materiales y enseñarles que deben esforzarse.
- Ayudarlos a fomentar la empatía.
- Darles responsabilidades.
- Encontrar y fomentar sus fortalezas.
- Valorar junto con ellos las cosas buenas que suceden cada día.
- Ayudarles a contemplar la diferencia.
- Leerles y animarlos a leer cuentos.

Por otra parte, consideramos que los niños también necesitan desarrollar los siguientes aspectos:

- Enfrentar el Problema, evitando así que el niño viva huyendo de la realidad y victimizándose para siempre.
- Manejar el problema, evitar así que el dolor y herida causada por una experiencia negativa, se convierta en un mal perpetuo que le impida un desarrollo sano en todo aspecto de la vida, acabando así, con la incertidumbre, confusión, culpa, trauma, entre otras cosas.
- Reponerse de la crisis y trauma que pueda impedirle desenvolverse sanamente en la vida, lo cual incluye volver a confiar y ver la vida con alegría, adaptándose a los cambios.
- Ver la vida con esperanza, y proteger su existencia con seguridad, asumiendo serenamente los riesgos de vivir. Junto con esto hay que promover el desarrollo de habilidades personales, de modo que, actuando en madurez, pueda hacerles frente a los problemas que le presente la vida.
- Transformarse, escalando por encima de la adversidad y sacando provecho de ésta para fortalecerse y crecer en todos los aspectos de la vida, como son el cognitivo, emocional, relacional y afectivo, autoestima, capacidad de reacción ante la adversidad, independencia, entre otras cosas.

Todo este proceso se da por instinto de sobrevivencia, pero es mucho mejor cuando el proceso es consciente, ya que esta es la mejor manera de preparar a alguien para la vida.

2.2.5 El niño resiliente y sus características:

Antes de enumerar algunas características de un niño resiliente, debemos decir que no todos los seres humanos reaccionan de la misma manera ante la adversidad. Veamos a continuación cuales son las características más comunes de un niño Resiliente:

Forés y Grané (2012, p.82) nos presentan una larga lista de características, como son:

- Sentir que controla su vida.
- Saber cómo fortalecer la resistencia al estrés.
- Tener empatía hacia las otras personas.
- Desarrollar una comunicación afectiva y capacidades interpersonales.
- Tener sólidas habilidades para solucionar problemas y tomar decisiones.
- Establecer metas realistas.
- Aprender tanto del éxito como del fracaso.
- Ser compasivo.
- Llevar una vida responsable con valores sensatos.
- Sentirse especial (no egocéntrico) mientras se ayuda a otras personas a sentir lo mismo.

Como puede observarse estas características que nos mencionan estos autores, nos ayudan a comprender mejor, cuáles son algunos de los rasgos que se deben desarrollar en una persona para calificarla como resiliente. Sin embargo, hay algunas características de las cuales da cuenta Rivero (2015, p. 26-27). Ella, que escribe más recientemente, reconoce que

hay tres principales, que comúnmente pueden encontrarse en las investigaciones, estas son:

- I. Saben aceptar la realidad tal como es.
- II. Creen firmemente que la vida tiene sentido.
- III. Tienen una inquebrantable capacidad para mejorar.

Además, señala que las personas resilientes suelen:

- Identificar de manera precisa las causas de los problemas para impedir que vuelvan a repetirse en el futuro.
- Ser capaces de controlar sus emociones, sobre todo ante la adversidad y pueden permanecer centrados, controlando sus impulsos y su conducta en situaciones de crisis y/o emergencia.
- Tener un optimismo realista, es decir, pensar que las cosas pueden ir bien, teniendo una visión positiva del futuro y convenciéndose de que pueden controlar el curso de sus vidas, pero sin dejarse llevar por la irrealidad o las fantasías.
- Considerarse competentes y confiar en sus propias capacidades.
- Ser empáticos. Tienen una buena capacidad para entender las emociones de los demás y conectar con ellas.
- Buscan nuevas oportunidades, retos y relaciones para lograr más éxito y satisfacción en sus vidas.

Todas estas características hasta aquí mostradas nos dan un panorama bastante amplio de lo que se debe encontrar en personas resilientes. Y como puede verse cada lista completa a la anterior, añadiéndole nuevos datos, es decir, se tratan de datos complementarios, dado a que la presentadas, por Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla fue publicada en Julio 1997, Forés y Grané en el 2012 y Rivero el 2015.

Kotliarenco *et ál.* (1997), nos presentan una lista bien sistematizada sobre las características que debían mostrar y desde las que se podía evaluar

a las personas resilientes, para lo cual consideran tres aspectos de la vida y finalmente presentan una lista diferente de otros autores:

- Nivel socioeconómico más alto.
- Género femenino en el caso de los pre-púberes, y género masculino en etapas posteriores de desarrollo.
- Ausencia del déficit orgánico.
- Temperamento fácil.
- Menor edad al momento del trauma.
- Ausencia de separaciones o pérdidas tempranas.

Como características del medio social inmediato señalan las siguientes:

- Padres competentes
- Relación cálida con al menos un cuidador primario.
- Posibilidad de contar en la adultez con apoyo social del cónyuge, familia u otras figuras.
- Mejor red informal de apoyo (vínculos)
- Mejor red formal de apoyo a través de una mejor experiencia educativa y de participar en actividades de instituciones religiosas y de fe.

Respecto al funcionamiento psicológico que protege a los niños resilientes del estrés, los autores mencionados señalan:

- Mayor Coeficiente Intelectual y habilidades de resolución de problemas.
- Mejores estilos de enfrentamiento. [coping]
- Motivación al logro autogestionada. [task related self efficacy]
- Autonomía y locus de control interno.
- Empatía, conocimiento y manejo adecuado de relaciones interpersonales.
- Voluntad y capacidad de planificación.

- Sentido del humor positivo.

Kotliarenco presenta otra lista realizada por otros autores (Lösel *et ál.*, en Brambring, 1989; Mrasek & Mrasek, en Rutter & Hersov, 1985) agregan a éstas, otras características del funcionamiento psicológico en niños y niñas resilientes:

- Mayor tendencia al acercamiento.
- Mayor autoestima.
- Menor tendencia a sentimientos de desesperanza.
- Mayor autonomía e independencia.
- Habilidades de enfrentamiento que, además de otras ya mencionadas, incluyen orientación hacia las tareas, mejor manejo económico, menor tendencia a la evitación de los problemas, a la vez, que menor tendencia al fatalismo.

A todas estas características, podemos añadir algunas más que hemos observado en nuestro contacto con este tipo de personas, como son:

- Un mejor entendimiento del problema (experiencia negativa), si lo hay, y sobre todo de sus emociones-
- Desarrollan un mejor nivel ante la frustración,
- Son más comprensivos y solidarios
- Se muestran precavidos y prudentes, pero aprenden a socializar.
- Buscan ayuda para encontrar la salida y solución de los problemas y dificultades.

2.2.6 La niñez y las fuentes de resiliencia:

Para poder descubrir y analizar, cuan resiliente puede ser una persona y especialmente los niños, Grotberg elaboró y estableció los lineamientos y un esquema que hiciera posible medir si un niño es resiliente o no. Además,

con esta finalidad Grotberg (1996), elabora algunas preguntas que permiten la expresión verbal de varios aspectos de la resiliencia:

TENGO (se relaciona a la posibilidad de tener ayuda en otros)

- Personas en derredor en quienes confío y que me quieren incondicionalmente.
- Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros o problemas.
- Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.
- Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo.
- Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o cuando necesito aprender.

SOY (fortalece los sentimientos hacia sí mismo y hacia los demás)

- Una persona por la que otras sienten aprecio y cariño.
- Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.
- Respetuoso de mí mismo y del prójimo.

ESTOY (fija actitudes y emociones optimistas y de seguridad)

- Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
- Seguro de que todo saldrá bien.

PUEDO (fortalece la comunicación y las capacidades para el accionar resiliente)

- Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.
- Buscar la manera de resolver mis problemas.
- Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar.
- Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

Grotberg (1996, p.4-5), dice además que para considerar a una persona como resiliente, estas características deben manifestarse abundantemente.

En el libro compilado por Grotberg (2013, p. 20-21), podemos encontrar un listado más detallado de estas verbalizaciones, las cuales son:

Yo tengo (apoyo externo)

1. una o más personas dentro de mi grupo familiar en las que puedo confiar y que me aman sin condicionamientos;
2. una o más personas fuera de mi entorno familiar en las que puedo confiar plenamente;
3. límites en mi comportamiento;
4. personas que me alientan a ser independiente;
5. buenos modelos a imitar;
6. acceso a la salud, a la educación y a servicios de seguridad y sociales que necesito; y
7. una familia y entorno social estables.

Yo soy (fuerza interior):

1. una persona que agrada a la mayoría de la gente,
2. generalmente tranquilo y bien predispuesto;
3. alguien que logra aquello que se propone y que planea para el futuro;
4. una persona que se respeta a sí misma y a los demás;
5. alguien que siente empatía por los demás y se preocupa por ellos;
6. responsable de mis propias acciones y acepto sus consecuencias; y
7. seguro de mí mismo, optimista, confiado y tengo muchas esperanzas.

Yo puedo (capacidades interpersonales y de resolución de conflictos):

1. generar nuevas ideas o nuevos caminos para hacer las cosas;
2. realizar una tarea hasta finalizada;
3. encontrar el humor en la vida y utilizarlo para reducir tensiones;
4. expresar mis pensamientos y sentimientos en mi comunicación con los demás;

5. resolver conflictos en diferentes ámbitos: académico, laboral, personal y social;
6. controlar mi comportamiento: mis sentimientos, mis impulsos, el demostrar lo que siento; y
7. pedir ayuda cuando la necesito.

2.2.7 La niñez y los beneficios de la resiliencia:

Los beneficios de una vida resiliente son muchos, sobre todo, porque la persona que desarrolla resiliencia podrá tener una vida tranquila, con la posibilidad de situarse por encima de las dificultades y poder manejar los problemas con eficacia. Además, le ayudará a madurar integralmente.

Sobre algunos de esos beneficios Rivero (2015, p.44) apuntó lo siguiente:

- Mantener una autoestima sana.
- Tener una autoimagen adecuada.
- Criticarse menos a sí mismos.
- Ser más optimistas.
- Afrontar los retos.
- Estar más sanos físicamente.
- Tener más éxito en el trabajo y/o estudios.
- Ser bueno comunicando y resolviendo problemas.
- Estar más satisfechos con sus relaciones.
- Tener menos predisposición a la depresión.
- Tener la capacidad para hacer planes realistas y seguir los pasos necesarios para llevarlos a cabo.
- Mantener una visión positiva de sí mismo y confiar en sus fortalezas y habilidades.
- Tener resistencia emocional.

2.2.8 La niñez, la iglesia y la construcción de resiliencia

El desarrollo de una personalidad y vida resiliente es de sumo valor y requiere que todos los ejes mencionados como los cuatro yo (yo soy, yo estoy, yo tengo, yo puedo) interactúen entre sí de manera equilibrada.

Estos ejes, ponen de manifiesto los recursos con los que debe contar (de manera activa) una persona para ser resiliente, y de los que puede hacer uso la persona, sacando lo mejor de sí (Interna), o buscando ayuda en su entorno (Externa); y en la ayuda profesional que le ayude y enseñe a resolver conflictos (Socio-Cultural o Interpersonal). En lo que respecta a la fuente externa, dentro de esta se considera el lugar que tiene la creencia o fe personal, la misma que está relacionada con los vínculos con personas, entidades o instituciones a las cuales puede recurrir para encontrar ayuda, entre los cuales se cuenta, la familia, la escuela, grupo de amigos, y la Iglesia – entre otros.

Cada uno de estos grupos tiene un lugar importante en la vida del individuo, y especialmente de los niños, ya que éste está en pleno aprendizaje de todo tipo de conocimiento que le ayude a construir una personalidad y vida sana. La ayuda que de estos grupos pueda recibir el niño, es sumamente valiosa, más aún teniendo en cuenta que todos ellos son agentes socializadores por excelencia, ya que todos estos ayudan a la valoración, normatividad, organización de la vida del hombre, en tanto es individuo y ser social.

Ese proceso al cual se llama socialización hace posible que la persona adquiera y transforme sus valores, cosmovisión, creencias, cultura y forma de vida.

En cuanto a la Iglesia (y todo grupo religioso) como ente socializador éstas tienen principios, normas y valores establecidos, que todo el grupo sigue, y que les da identidad y sentido como grupo y permite a su vez orientar

la conducta de los miembros del grupo en busca del bienestar de cada uno de sus miembros el desarrollo.

Así la Iglesia tiene un aporte significativo en la Construcción de la personalidad del niño tanto como la familia y la escuela, ya que tiene influencia directa sobre el individuo, en la construcción de su valía, sentido de trascendencia, valores, pensamientos, sentido de pertenencia, conducta, personalidad y forma de vivir.

A decir de Okon (2012), “la religión es un verdadero pivote de la socialización”, ya que esta es transmitida de padres a hijos y es una práctica presente en la humanidad desde tiempos remotos.

Entre las tareas que cumple la Iglesia tenemos las siguientes:

- Acercar a las personas a Dios, desarrollar una vida de fe y amar a Dios.
- Velar por el ser humano de manera integral, atendiendo sus necesidades:
 - Espirituales, y de entender el sentido de la vida y de trascendencia.
 - Psicológicas (salud mental), es decir de equilibrio, Armonía interna, identidad, autovalía.
 - Física (Bienestar físico), Salud – Postas médicas, clubes – deportes.
 - Social (como ser social) vida familiar, educación en valores y socialización.
- Educativa, velando por el desarrollo intelectual (vacaciones útiles, orientación vocacional, etc.)
- Derechos humanos, valoración de los seres humanos.
- Búsqueda y Construcción del bien común.
- Formación y Bienestar Familiar.
- Educación en Valores
- Construcción de una sana Valoración Auto – estima

- Re-construcción del ser caído.
- Bienestar social, acompañando a la persona en todas las instancias de la vida.
- Servir a la Comunidad en formas diversas.
- Entre otras cosas.

Como puede observarse, son múltiples las tareas que realiza una Iglesia como es caso de la Comunidad que es parte universo de estudio.

Okon (2012) dice que, “la religión proporciona un marco positivo para manejar las frustraciones y las miserias”. Y es que, la fe en Dios y participación activa y real en la Iglesia (asumiendo la creencia y forma de vida de una Comunidad) trae consigo cambios sustanciales en las personas que las profesan, quienes toman no sólo una fe, sino nuevos valores, nueva conducta, nuevo aliento para vivir y una nueva lógica, y nueva valía que le permite sobreponerse a las experiencias negativas de la vida, y mirar con esperanza y buena expectativa el futuro, como un ser nuevo.

Y como señala Morelato (2011) “...la posibilidad de tener un entorno estable y/o una comunidad religiosa, posibilita el desarrollo de resiliencia en niños y adolescentes”, y porqué no decirlo a todo ser humano. Además Rodríguez et. al (2011) manifiesta que, “una educación en valores y actitudes espirituales, inspirada en principios trascendentes para el individuo (como el amor, el respeto y la solidaridad para toda persona sin distinción) sería la mejor manera de forjar personalidades fuertes y resilientes” que puedan sobreponerse a las adversidades que se presentan en la vida.

Okon (2012) diría que “no hay desarrollo social y cultural posible sin integración de la dimensión religiosa de la vida social”, y es que esta dimensión no se puede soslayar ya que responde a la realidad del hombre como ser espiritual, de allí su necesidad de identidad, sentido y trascendencia entre otras cosas.

El aporte que puede dar la Iglesia en la construcción total de personalidades resilientes es valioso. Rodríguez et ál. (2011), da cuenta de varios estudios realizados, (de los cuales mencionamos sólo dos ellos) en que se han encontrado una relación positiva que hay entre espiritualidad y la construcción de resiliencia, (Jones, 2007 en Rodríguez et ál., 2011) una con 71 niños afroamericanos en Houston (Texas) luego de Walker et ál. (2009) citado en en Rodríguez et ál. (2011), de 34 estudios entre 1989 y 2009, en 19,090 adultos, en los que se encontró que la espiritualidad (fe) favorece resiliencia de las personas.

La consideración de la dimensión religiosa, es de suma importancia, ya que traerá consigo la apertura a otras investigaciones que permitan rescatar los aportes hallados al incluir en los estudios este factor, para la construcción de personalidades resilientes. Además el aporte que puede realizar la Iglesia en la construcción de personalidades resilientes; es grande.

Debemos señalar que en el presente trabajo se limitará a ver cuáles son los niveles de resiliencia existentes en los niños de dicha Iglesia Comunidad Cristiana sin precisar cuál es el aporte de ésta en dicho tema; ya que los niños que forman parte del Universo de la prueba, no todos tienen:

- El mismo contexto familiar (hogares funcionales o no, padres que participan o no en la Comunidad)
- El mismo tiempo de pertenencia, y permanencia la gran mayoría se ha incorporado en la Comunidad en los últimos dos años, antes de este estudio)
- Y porque no ha habido ningún diagnóstico previo, sino que este es un primer acercamiento al tema en cuestión en dicha Comunidad.

2.3 Definición de términos básicos

Niñez: Etapa de la vida humana que comprende desde el nacimiento hasta la Adolescencia.

Crisis: para definir este concepto queremos valernos de la definición que hacen Gruhl y Körbächer (2013), cuando dicen, que: “Se entiende por Crisis una situación en la que las estrategias utilizadas hasta el momento no sirven para solucionar los problemas que en ella se presentan”. Solo queremos añadir que Crisis tiene que ver también con toda situación adversa que conlleva consigo la ruptura con aquello que se considera dentro de los cánones de lo llevadero y soportable, sin causar desequilibrio.

Resiliencia: Aquí queremos tomar la definición de Grotberg (2013) como definición operacional quien define Resiliencia como “La capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la Vida, superarlas e inclusive ser transformados por ellas”.

Creemos que la definición de Grotberg (2013) es abaricante de todos los aspectos que este fenómeno presente. Más queremos añadir que, la Resiliencia abarca, implica las siguientes capacidades:

- Resistencia frente al mal, y dolor sin derrumbarse y terminar destruidos
- Reacción positiva frente a la adversidad.
- Recuperarse Emocionalmente.
- Reponerse, asimismo desarrollando una autoestima saludable.
- Reinventarse, tanto para enfrentar la vida sin temor y culpa, como en lo que respecta al propósito de vida.
- Readaptarse a la realidad.
- Restituirse, conllevando la capacidad de perdonar y perdonarse.
- Revalorarse como persona.
- Resignificar la vida (Resignificación)
- Resolución de Problemas.
- Reorientar la vida, luego en medio de la tragedia, crisis o adversidad.
- Reasignación de tareas, metas y propósitos.

Fuentes: Según el diccionario de la Real Academia Española (2014), uno de los significados que tiene esta palabra es el de: principio, fundamento u origen de algo. Como podemos ver, el sentido de esta palabra está relacionada con la idea de raíz, es decir, aquello que da lugar a las cosas. Tomando como punto de partida esta definición, hemos construido una definición que nos ayude a entender a qué nos referimos cuando usamos la palabra fuente o fuentes.

Entendemos por fuente, el lugar o espacio donde se origina o causa, aparece, surge y desde donde fluye o emana un recurso, fuerza, capacidad o característica desde la cual se produce o desarrolla algo, y en el caso específico del presente trabajo, de resiliencia.

III. MÉTODOS Y MATERIALES

3.1 Definición conceptual

La variable principal del presente estudio son las fuentes resiliencia en niños, a ser recogida a través de la Escala de Resiliencia Escolar - ERE (Saavedra & Castro, 2009), que es un instrumento que ha sido utilizado en diversas partes de América, en países como Chile, México y Perú, entre otros. Esta escala está constituida por 27 ítems en forma de afirmaciones, que permiten evaluar las fuentes de resiliencia, conocidas como fuentes: 1) internas, 2) externas y, 3) interpersonales. Las internas, que como ya hemos explicado, se miden desde el “yo soy”, y “yo estoy”; las externas con el “yo tengo”; y las interpersonales con el “yo puedo”. Este test, mide tanto las fuentes como las 5 dimensiones que forman parte de las fuentes, llamadas: identidad- autoestima (recursos internos), redes-modelos (recursos externos), aprendizaje-generatividad (interpersonales), estas tres primeras son equivalentes exactos de las fuentes que Grotberg señalaba. Más Saavedra muestra otras dos, elaboradas por él, las cuales se denominan recursos internos y recursos externos. Así mismo, estas están compuestas por un total de 27 ítems.

Ocasionalmente, también se han contemplado las variables de sexo, y edad, para lograr un mejor entendimiento de la realidad del grupo.

3.2 Operacionalización de la variable

Cuadro 1: Operacionalización

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala
Fuentes de Resiliencia	“Internas, Yo soy/ Yo estoy” (de Grotberg) /	Corresponde a “IDENTIDAD-AUTOESTIMA” (de Saavedra), se refiere a las fortalezas personales y condiciones internas del niño.	01 al 09	Ordinal
	“Externas, Yo tengo” (de Grotberg)	Corresponde a “REDES-MODELOS” (de Saavedra), los cuales se refieren al apoyo o posibilidad desde los otros, a la posibilidad de generar recursos en red.	10 al 18	Ordinal
	“Socioculturales o interpersonales Yo puedo” (de Grotberg)	Corresponde a “APRENDIZAJE-GENERATIVIDAD, los cuales se refieren a las habilidades del niño para relacionarse y resolver sus problemas.	19 al 27	Ordinal

3.3 Diseño de la investigación

La presente investigación se realizará desde un enfoque cuantitativo, con diseño transversal, puesto que su propósito es recolectar datos, describir la variable y analizar su incidencia e interrelación en un único momento o tiempo dado (Hernández, et ál., 2014 p.154). Asimismo, este diseño es de tipo descriptivo, ya que busca indagar la incidencia de las modalidades o categorías

de una variable en población y proporcionar su descripción (Hernández, et ál., 2014 p.155).

3.4 Población y muestra de estudio

3.4.1 Población

La población objeto de la investigación son los niños de 9 a 14 años que asisten a la Comunidad Cristiana Los amigos de Jesús, de setiembre a octubre de 2017. Los cuales son aproximadamente 60 niños en este rango de edad.

Cuadro 2: Población

Población	Cantidad	Porcentaje
Niños de 9 a 14 asistentes a la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús	60	100%
Total	60	100%

3.4.2 Muestra

La muestra es de carácter probabilístico, donde se selecciona a los participantes, subconjunto de la población total de niños de 9 a 14 años de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús, del distrito de San Martín de Porras, periodo setiembre – octubre 2017, los cuales son una muestra representativa equivalente al 50% del universo total, y que se seleccionarán de manera aleatoria. Asimismo, el 47% de la población estaba conformada por hombres y el 53% por mujeres.

Cuadro 3: Muestra

Población	Cantidad	Porcentaje
Niños de 9 a 14 asistentes a la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús	30	50%
Total	30	50%

Se busca que la muestra seleccionada refleje de manera adecuada al total de la población estudiada.

3.4.3 Muestreo

El muestreo elegido fue aleatorio, una vez definido el universo.

3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.5.1 Técnicas de recolección de datos

Para la recolección de datos, se contactó con la directora de niños de la Comunidad Cristiana los Amigos de Jesús y se le pidió la colaboración de los niños de 9 a 14 años. Luego se formuló una carta de permiso para los padres y se les informó sobre el estudio realizado y el test ERE. Se reunió a los niños por grupos y se les explicó las reglas del test, se les brindó lápices, el test y se les dio 15 a 20 minutos como máximo para terminarlo.

3.5.2 Instrumentos de recolección de datos

Se utilizó el cuestionario “Escala Escolar de Resiliencia - ERE (Saavedra & Castro, 2009)”

Cuadro 4: Fuentes y Dimensiones (Grotberg – Saavedra) en el Test E.R.E.

Aspecto evaluado	Preguntas a evaluar	Valor mínimo	Valor máximo
Fuentes Internas (G) Identidad-autoestima (S)	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9	9	45
Fuentes Externas (G) Redes-modelos (S)	10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18	9	45
Fuentes Socioculturales o Interpersonales (G) Aprendizaje- generatividad (S)	19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27	9	45
Recursos internos (S)	1, 2, 3, 5, 7, 8, 9, 16, 17, 18, 20, 26, 27	13	65
Recursos externos (S)	4, 6, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 19, 21, 22, 23, 24, 25	14	70

De este modelo solo se utilizó las 3 primeras dimensiones (fuentes internas, fuentes externas y fuentes socioculturales), ya que representan las fuentes originales de Grotberg.

Así mismo, debemos decir que los 27 ítems tienen 5 alternativas cada uno, los cuales representan un rango, con el cual se puede tomar medidas:

Cuadro 5: Escala de Likert

ESCALA DE LIKERT UTILIZADA	
5	Muy de acuerdo
4	De acuerdo
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
2	En desacuerdo
1	Muy en desacuerdo

Los resultados generales de la Escala tienen como puntaje mínimo 27 y como puntaje máximo 135. Con estos puntajes se podrán saber que tanto los niños son resilientes, pues mientras más cerca de 27, tendrán niveles muy

bajos resiliencia y mientras más cerca de 135, tendrán niveles altos de resiliencia.

Por otra parte, para la categorización de los puntajes se utilizó los siguientes percentiles, para saber el nivel de resiliencia de los niños (Para tener datos más específicos de los percentiles véase en el Anexo N° 04).

Cuadro 6: Percentiles

INTERPRETACIÓN DE LOS PUNTAJES PERCENTIL	
NIVEL BAJO:	PERCENTILES 1 A 25
NIVEL MEDIO:	PERCENTILES 26 A 74
NIVEL ALTO	PERCENTILES 75 A 99

(Ver Saavedra & Castro, 2009, pg.60)

3.6 Métodos de análisis de datos

La información recolectada fue ingresada a una hoja de cálculo del programa Excel. Luego se prosiguió a filtrar los resultados y se eliminó todos los test que no habían sido completados. Se seleccionó de manera de manera aleatoria y proporcional a la muestra, siendo estas 30 pruebas, las cuales tenían un promedio semejante a toda la población. Luego se hizo el análisis de resultados, con medidas de tendencia central, porcentajes y gráficos. Para ver la discriminación de los ítems, la confiabilidad, validez, distribución y hacer la prueba t de student, se utilizó el programa estadístico STATA© v.14

Para observar la discriminación de los ítems de la escala de ERE, se utilizó el índice de Cronbach observando la columna "item-rest correlation", la cual muestra el puntaje de discriminación. Así mismo, se requiere que este puntaje sea igual o mayor a 0.20 para obtener una buena discriminación en cada pregunta, encontrando en el test que todas tienen una buena discriminación. Por otra parte, para poder aceptar la confiabilidad, las fuentes o dimensiones deben tener un valor alpha mayor a 0.60, lo cual se puede observar en la columna "alpha", esta mostró que las fuentes yo soy/ yo estoy tiene una confiabilidad de 0.71, la fuente yo tengo tiene una confiabilidad de 0.70 y la fuente yo puedo tiene

una confiabilidad de 0.71.

Para observar la validez se realizó un análisis factorial, en el cual las cifras de correlación entre las variables deben formar un factor igual o mayor a 1, observando en todas las fuentes que sus ítems lo hacen y se agrupan en el factor 1, logrando explicar en las fuentes yo soy/ yo estoy un 33%, la fuente yo tengo un 33% y la fuentes yo puedo un 38%.

3.7 Propuesta de valor

La presente investigación se realizará con el objetivo de determinar cuáles son los niveles de Resiliencia presentes en los niños de 9 a 14 años la Comunidad Cristiana “Los Amigos de Jesús” en el distrito de San Martín de Porres. Para lograr este objetivo se ha propuesto evaluar este constructo desde las fuentes que la componen, ya que al estudiarlas de esta manera se podrá conocer directamente cuál de los componentes que la forman se manifiestan de modo más débil en la persona, para luego actuar directamente sobre ellas; puesto que, al conocer exactamente las carencias y fortalezas de la persona, se podrá establecer estrategias individuales para lograr el objetivo primordial, en este caso terminar la construcción de resiliencia en cada persona.

Por otro lado, cuando se mide resiliencia generalmente se hace de manera global, definiendo a una persona como resiliente o no, sin poder diferenciar cuales son los componentes, de la misma, que no están permitiendo la manifestación de ella y así tomar acciones concretas en el área o aspecto correspondiente para cambiar dicha situación. Esta manera de abordar el tema abrirá paso a un mejor entendimiento del estado de este proceso, sin determinar si existe o no resiliencia en forma prematura y cerrada.

El presente trabajo queda a disponibilidad de la comunidad científica y educativa para que puedan utilizarse para efectos educativos y análisis de casos, con la atención de replicarla y ser utilizada como referencia para futuras investigaciones.

3.8 Aspectos deontológicos:

La información contenida en la presente investigación, para tratarse de la vida de personas, es de carácter reservado. La presente investigación se realizará tomando en consideración los aspectos éticos que debe observar un investigador por tal motivo el tratamiento de la información se hará con la reserva del caso.

La captura de información se realizará de forma anónima, y al mismo material generado se le incinerará con la intención de salvaguardar la integridad de los intervinientes. Por lo cual se guardará la extrema reserva en el manejo de la misma.

IV. RESULTADOS

Análisis descriptivo general

Número de participantes = N = 30 niños entre hombres y mujeres, entre los 9 a 14 años de edad.

Tabla 1: Participantes según edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
9 años	7	23%
10 años	9	30%
11 años	3	10%
12 años	4	13%
13 años	2	7%
14 años	5	17%

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En la tabla 1, se encuentra una población compuesta por: niños de 9 años, que son el 23% de la población, los de 10 son el 30% de la población, los de 11 son el 10% de la población, los de 12, son el 13% de la población, los de 13 son el 7% de la población y los de 14 son el 17% de la población.

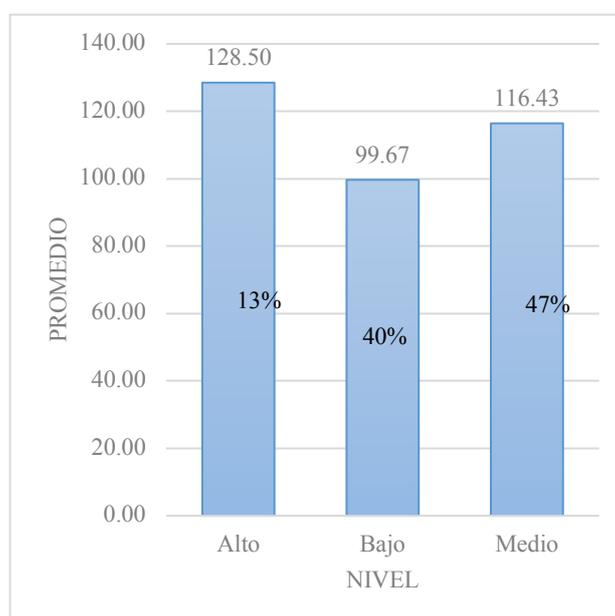
Tabla 2: Resultados generales de resiliencia (Nivel)

Nivel	Frecuencia	Puntaje Promedio	%
Alto	4	128.50	13%
Bajo	12	99.67	40%
Medio	14	116.43	47%
Total	30	111.33	100%

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Figura 1: Resultados generales de resiliencia (Nivel)



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En la tabla 2 y la figura 1, se encontró que la muestra evaluada tiene un puntaje promedio de 111.33 lo que equivale a un nivel medio de resiliencia. Así mismo, se encontró que el 13% de la población tiene un nivel alto de resiliencia con un promedio 128.5. Además, en el nivel medio de resiliencia se encuentra la mayor cantidad de población, ya que tiene un 47% de la muestra, con un puntaje promedio de 116.43. Por último, se encontró que el 40% de la población tiene un nivel bajo de resiliencia, con un puntaje promedio 99.67.

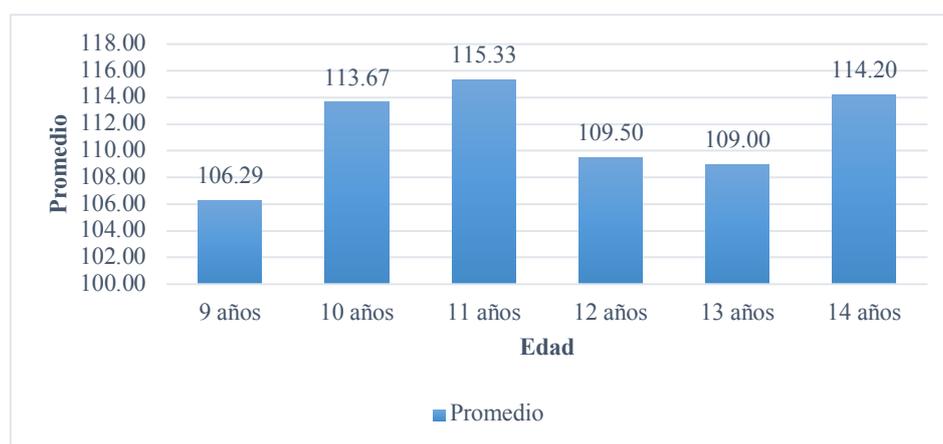
Tabla 3: Resultados generales de resiliencia por edad (puntaje promedio)

Edad	Promedio	Percentil	Nivel
9 años	106.29	15	BAJO
10 años	113.67	40	MEDIO
11 años	115.33	40	MEDIO
12 años	109.50	25	BAJO
13 años	109.00	20	BAJO
14 años	114.20	40	MEDIO
Total	111.33		

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Figura 2: Puntaje promedio de resiliencia según edad



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En cuanto a los resultados por edad, la tabla 3 y la figura 2, muestran que los niños de 9 años tienen un promedio de 106.29 equivalente a un nivel bajo de resiliencia, asimismo los de 10 años tienen un promedio de 113.67, equivalente a un nivel medio de resiliencia. Los de 11 años tienen el promedio más alto, ya que es de 115, aunque se sitúan en el nivel medio de resiliencia. Los de 12 años tienen un promedio general de 109.5 presentando un nivel bajo de resiliencia. Así mismo, los de 13 años tienen un promedio de 109 presentando también un nivel bajo de resiliencia. Por último, los de 14 años tienen un promedio de 114.2, equivalente a un nivel medio de resiliencia.

Tabla 4: Resultados generales de resiliencia por sexo (puntaje promedio)

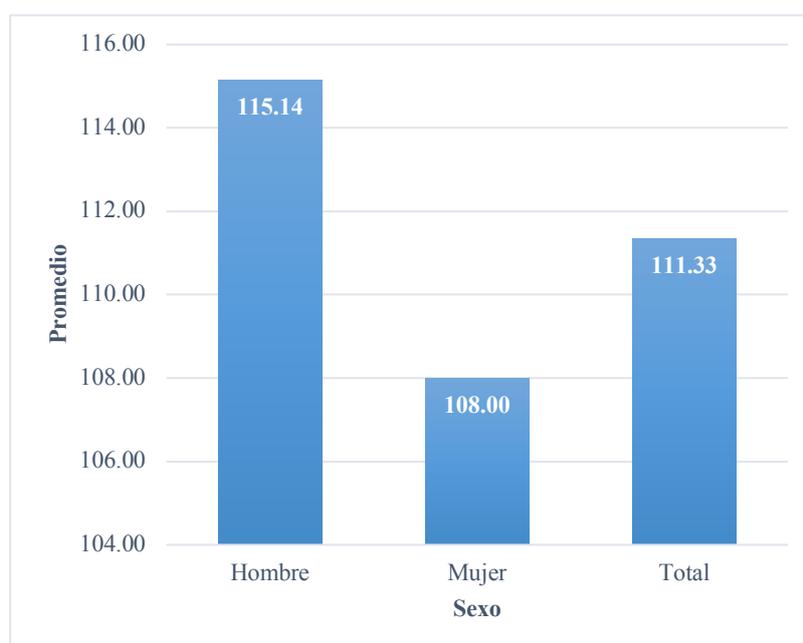
Sexo	Promedio	Percentil	Nivel
Hombres	115.14	45	MEDIO
Mujeres	108.00	20	BAJO
Total	111.33		

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Cabe precisar que la interpretación de Percentil y Nivel para este cuadro es usando el Baremo General

Figura 3: Puntaje promedio de resiliencia según sexo



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Por otra parte, se encontró en la tabla 4 y figura 3, que los hombres tienen un puntaje promedio de 115.14, lo cual equivale a un nivel medio de resiliencia, y las mujeres tienen un puntaje promedio de 108, lo cual equivale a un nivel bajo de resiliencia, así tenemos que el nivel de resiliencia en las mujeres estaba por debajo al de los hombres.

Tabla 5: Resultados generales en fuentes de resiliencia

	Internas	Externas	Interpersonales
	Yo Soy / Yo Estoy	Yo Tengo	Yo Puedo
N	30	30	30
Puntaje Promedio	36.07	38.80	36.13
Percentil	40	30	20
Nivel	Medio	Medio	Bajo
Desviación Estándar	4.81	3.92	4.69

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En la tabla 5, se puede observar las tres fuentes de resiliencia. En estos resultados la fuente que tiene el mayor puntaje promedio es la “Yo tengo”, teniendo un puntaje de 38.80, siendo equivalente a un nivel de resiliencia medio, con una desviación estándar de 3.92. Asimismo, las fuentes “Yo soy / Yo estoy” tiene un puntaje promedio de 36.07, la cual equivale a un nivel de resiliencia Medio, con una desviación estándar de 4.81. Por último, la fuente “Yo puedo” tiene un promedio de 36.13, equivalente a un nivel de resiliencia bajo, con una desviación estándar de 4.69. Sin embargo, se debe resaltar que las fuentes “Yo soy / Yo estoy” tienen un mayor puntaje en los percentiles, pues tiene un puntaje de 40, frente a un puntaje de 30 en la fuente “Yo tengo” y un puntaje de 20 en la fuente “Yo puedo”, lo cual indica que Yo soy tiene una mayor equivalencia en el test.

Análisis psicométrico por fuente:

Fuente 1:

Tabla 6: Discriminación y confiabilidad de las fuentes Yo soy / Yo estoy

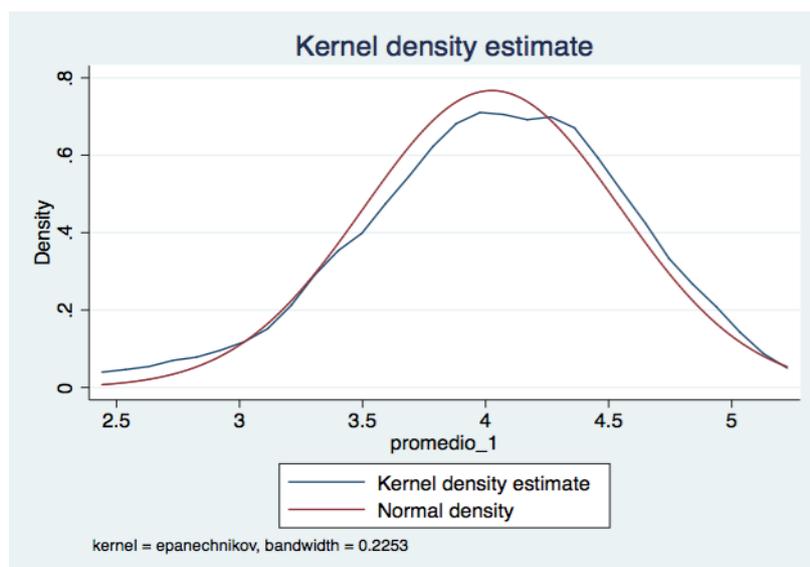
Item	Obs	Sign	item-test correlation	item-rest correlation	average interitem covariance	alpha
p1	30	+	0.6796	0.5573	.1756979	0.6576
p2	30	+	0.4661	0.2831	.2059934	0.7071
p3	30	+	0.4844	0.3304	.2051724	0.6976
p4	30	+	0.6811	0.5596	.1756158	0.6573
p5	30	+	0.5935	0.4129	.1825944	0.6830
p6	30	+	0.3680	0.1651	.2220033	0.7297
p7	30	+	0.5184	0.3776	.2015599	0.6904
p8	30	+	0.5637	0.3504	.186289	0.6997
p9	30	+	0.6640	0.5449	.1801314	0.6618
Test scale					.1927842	0.7127

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En la tabla 6, se puede ver que los ítems de las fuentes de resiliencia Yo soy/ Yo estoy, presentan una buena discriminación con excepción de un ítem, pues son mayores a 0.20, lo cual indica que ellos separan bien los valores de las respuestas de aquellos sujetos que tienen dominio de constructo que mide el ítem con los que no. Así mismo, respecto a el único ítem, que no llega a tener el puntaje mayor a 0.20, ha sido revisado y no se ha eliminado, debido en el análisis de discriminación general (Tabla 23 en Anexo N° 06), este tenía una buena discriminación. Además, la confiabilidad de este ítem es muy buena, ya que es superior a 0.60, siendo de 0.73. Por otro lado, las fuentes Yo soy / Yo estoy, presenta una confiabilidad general de 0.71.

Figura 4: Distribución del puntaje de las fuentes Yo soy / Yo estoy



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Tabla 8: Resultados de Skewness y Kurtosis de las fuentes Yo soy / Yo estoy

```
. tabstat promedio_1, s(ske kur)
```

variable	skewness	kurtosis
promedio_1	-.4576411	3.110372


```
. sktest promedio_1
```

Variable	Skewness/Kurtosis tests for Normality				
	Obs	Pr(Skewness)	Pr(Kurtosis)	adj chi2(2)	joint Prob>chi2
promedio_1	30	0.2431	0.5098	1.95	0.3777

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En la dimensión 1 (Figura 4 y Tabla 8), la cual representa a las fuentes Yo soy/ Yo estoy, se observa que el gráfico Kernel de densidad estimada una distribución más cercana a la curva normal, lo cual es constatado por el chi2 del test de asimetría y curtosis al ser mayor a 0.05, siendo este 0.37, indicando que las diferencias con la curva normal no es significativas.

Fuente 2:

Tabla 9: Discriminación y confiabilidad de la fuente Yo tengo

```
. alpha p10-p18, item cas asis
```

```
Test scale = mean(unstandardized items)
```

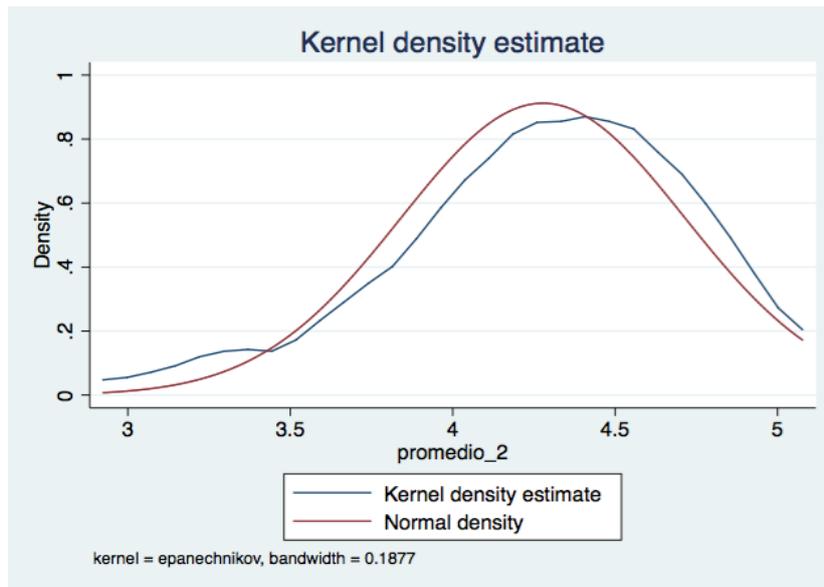
Item	Obs	Sign	item-test correlation	item-rest correlation	average interitem covariance	alpha
p10	30	+	0.4629	0.3270	.1451149	0.6811
p11	30	+	0.6823	0.5193	.1130952	0.6381
p12	30	+	0.5279	0.4107	.1408456	0.6703
p13	30	+	0.8299	0.7313	.0948686	0.5856
p14	30	+	0.5954	0.4178	.1254105	0.6623
p15	30	+	0.4069	0.2046	.1488095	0.7055
p16	30	+	0.6686	0.5647	.126642	0.6440
p17	30	+	0.3032	0.1059	.1603038	0.7207
p18	30	+	0.4314	0.2024	.1463465	0.7120
Test scale					.133493	0.6976

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En la Tabla 9, se puede observar que los ítems de la fuente de resiliencia Yo tengo, presentan una buena discriminación con excepción de un ítem, pues son mayores a 0.20, lo cual indica que ellos separan bien los valores de las respuestas de aquellos sujetos que tienen dominio de constructo que mide el ítem con los que no. Así mismo respecto a el único ítem, que no llega a tener el puntaje mayor a 0.20, ha sido revisado y no se ha eliminado, debido en el análisis de discriminación general (Tabla 23 en Anexo N° 06), este tenía una buena discriminación. Además, la confiabilidad de este ítem es muy buena, ya que es superior a 0.60, siendo de 0.72. Por otro lado, la fuente Yo tengo, presentó una confiabilidad general de 0.70.

Figura 5: Distribución del puntaje de la fuente Yo tengo



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Tabla 11: Resultados de Skewness y Kurtosis de la fuente Yo tengo

```
. tabstat promedio_2, s(ske kur)
```

variable	skewness	kurtosis
promedio_2	-0.7120944	3.218241

```
. sktest promedio_2
```

Variable	Skewness/Kurtosis tests for Normality				joint
	Obs	Pr(Skewness)	Pr(Kurtosis)	adj chi2(2)	
promedio_2	30	0.0788	0.4284	3.96	0.1381

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En la dimensión 2 (Figura 5 y Tabla 11), la cual representa a la fuente Yo tengo, se observa que el gráfico Kernel de densidad estimada una distribución más cercana a la curva normal, lo cual es constatado por el chi2 del test de asimetría y curtosis al ser mayor a 0.05, siendo este 0.13, indicando que no hay diferencias significativas con la curva normal.

Fuente 3:

Tabla 12: Discriminación y Confiabilidad de la Fuente Yo puedo

. alpha p19-p27, item cas asis

Test scale = mean(unstandardized items)

Item	Obs	Sign	item-test correlation	item-rest correlation	average interitem covariance	alpha
p19	30	+	0.4246	0.2929	.2656814	0.7711
p20	30	+	0.5460	0.4169	.2469622	0.7565
p21	30	+	0.4364	0.2307	.2597701	0.7906
p22	30	+	0.5817	0.4373	.2369048	0.7535
p23	30	+	0.6073	0.5111	.2456076	0.7481
p24	30	+	0.6594	0.5560	.2324302	0.7394
p25	30	+	0.4485	0.3054	.2607964	0.7704
p26	30	+	0.7578	0.6330	.1964696	0.7197
p27	30	+	0.8677	0.7796	.1662972	0.6869
Test scale					.2345466	0.7725

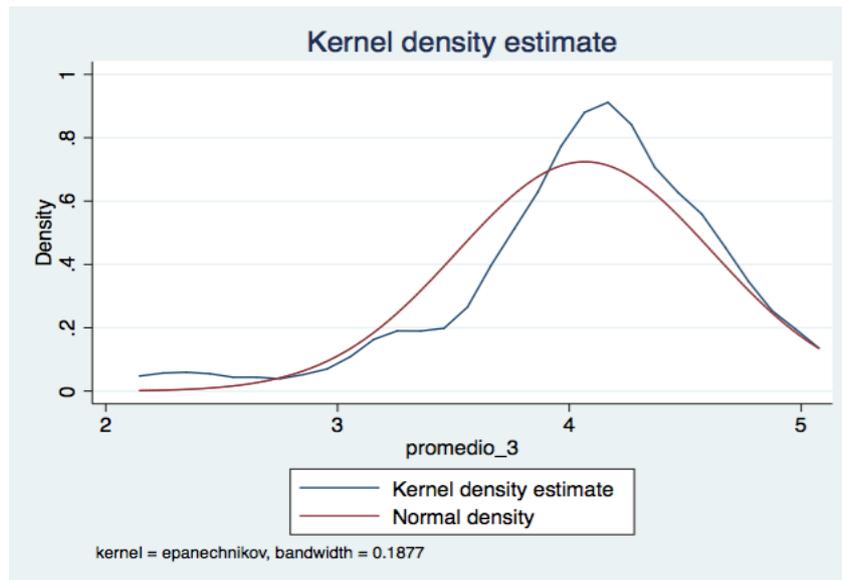
Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En la Tabla 12, se pueden ver que los ítems de la fuente de resiliencia Yo puedo, presentan una buena discriminación, pues son mayores a 0.20, lo cual indica que ellos separan bien los valores de las respuestas de aquellos sujetos que tienen dominio de constructo que mide el ítem con los que no.

Por otro lado, la confiabilidad las fuentes Yo puedo es mayor a 0.60, lo cual indica que presenta una confiabilidad general siendo esta 0.77.

Figura 6: Distribución del puntaje de la fuente Yo puedo



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Tabla 14: Resultados de Skewness y Kurtosis de la fuente Yo puedo

```
. tabstat promedio_3, s(ske kur)
```

variable	skewness	kurtosis
promedio_3	-1.123318	4.751749

```
. sktest promedio_3
```

Variable	Skewness/Kurtosis tests for Normality				
	Obs	Pr(Skewness)	Pr(Kurtosis)	adj chi2(2)	joint Prob>chi2
promedio_3	30	0.0096	0.0376	9.19	0.0101

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Al realizar un estimado de densidad de kernel y un test de asimetría y curtosis para observar la normalidad en la distribución de la dimensión 3, la cual representa a la fuente yo puedo, encontramos que esta no presenta una distribución normal, tanto por la forma de la gráfica como por número de chi2 0.01, ya que es menor a 0.05, presentando diferencias significativas con la curva normal (Figura 6 y Tabla 14).

Análisis descriptivo por fuente

Tabla 15: Resultados por sexo de fuentes personales de resiliencia

Fuente	Hombres			Mujer		
	Yo Soy	Yo Tengo	Yo Puedo	Yo Soy	Yo Tengo	Yo Puedo
Prom	38.1	39.5	37.5	34.6	37.6	35.8
Percentil	60	45	35	30	25	20
Nivel	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	BAJO	BAJO

f: Frecuencia

Prom: Puntaje Promedio

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Por otra parte, en relación de las tres fuentes con las que se mide la presencia de resiliencia, se encontró en la Tabla 15 que en la fuente o dimensión 1, yo soy / yo estoy, los hombres tenían un puntaje mayor, pues tenían un promedio de 38.1, frente a las mujeres que tenían un puntaje de 34.6, los cuales indican nivel medio de resiliencia en las fuentes internas. Así mismo, se encontró en la fuente o dimensión 2, yo tengo, que los hombres tenían un nivel más alto de la fuente externa de resiliencia, ya que ellos se encontraban en el nivel medio con un 39.5 frente al de las mujeres que tienen un 37.6. Por último, se encontró que en la fuente o dimensión 3, yo puedo, los hombres tenían un 37.5 de resiliencia, estando en el nivel medio, frente a un 35.8, el cual es el nivel bajo.

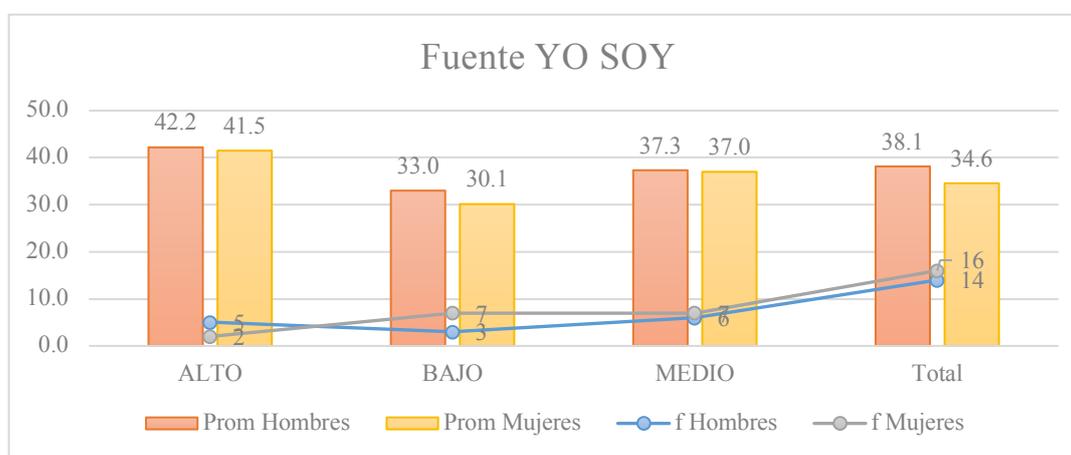
Tabla 16: Resultados por sexo de las fuentes de resiliencia “Yo Soy / Yo Estoy”

Nivel	YO SOY					
	Hombre			Mujer		
	f Hombres	%	Prom Hombres	f Mujeres	%	Prom Mujeres
ALTO	5	36%	42.2	2	13%	41.5
BAJO	3	21%	33.0	7	44%	30.1
MEDIO	6	43%	37.3	7	44%	37.0
Total	14	100%	38.1	16	100%	34.6

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Figura 7: Puntaje de las fuentes de resiliencia Yo Soy / Yo Estoy



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En cuanto a las Fuentes “Yo soy” / “Yo estoy”, se encontró en la Tabla 16 y Figura 7, que los hombres tienen un mayor porcentaje, y se encuentran dentro del nivel más alto de estas fuentes de resiliencia, pues tienen una población más alta que las mujeres, ya que son un 36% del total de su población, con un promedio de 42.2 frente a un 13% del total de la población de mujeres, con un promedio de 41.5. Así mismo, se encuentra que el 44% de la población total de las mujeres, tienen un nivel medio, teniendo un promedio de 37, frente al 43% del total de los hombres que tienen un promedio 38.1, en el mismo nivel. Por último, las mujeres tienen una población de 44% en el nivel más bajo, teniendo un promedio de 30.1, junto con una mayor población en este nivel respecto a los hombres, pues ellos son el 21% del total de su población, con un promedio de 33.

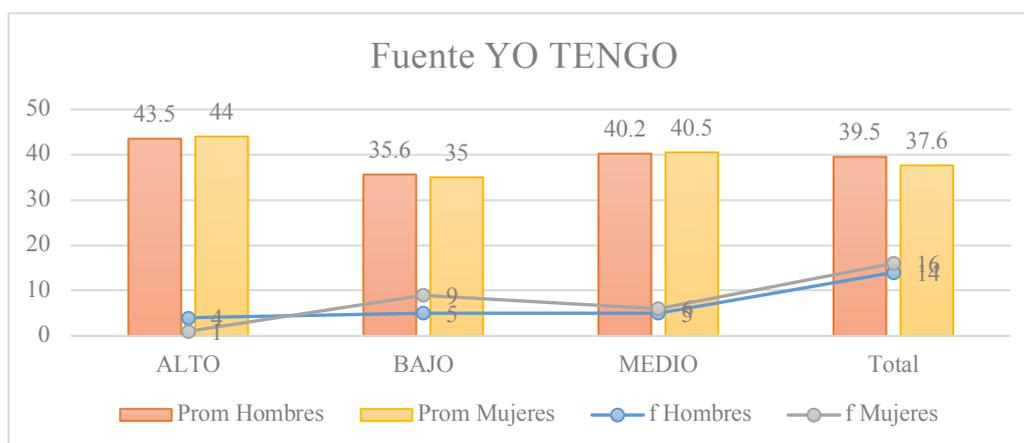
Tabla 17: Resultado por sexo de la fuente de resiliencia “Yo Tengo”

YO TENGO						
Nivel	Hombre			Mujer		
	f Hombres	%	Prom Hombres	f Mujeres	%	Prom Mujeres
ALTO	4	29%	43.5	1	6%	44
BAJO	5	36%	35.6	9	56%	35
MEDIO	5	36%	40.2	6	38%	40.5
Total	14	100%	39.5	16	100%	37.6

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Figura 8: Puntaje de la fuente de resiliencia Yo Tengo



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En cuanto a la fuente “Yo tengo”, se encontró en la Tabla 17 y Figura 8, que los hombres tienen un mayor porcentaje y se encuentran dentro del nivel más alto de estas fuentes de resiliencia, ya que tienen una mayor población que las mujeres, pues son un 29% del total de su población, con un promedio de 43.5 frente a un 6% del total de la población de mujeres, con un promedio de 44. Así mismo, se encuentra que las mujeres el 38% del total su población, tiene un nivel medio de resiliencia, teniendo un promedio de 40.5, frente al 36% del total de los hombres que tienen un promedio 40.2, en el mismo nivel. Por último, las mujeres tienen una población de 56% en el nivel más bajo de resiliencia, teniendo un promedio de 35 y teniendo mayor población en este nivel que los hombres, pues ellos son el 36% del total de su población, con un promedio de 35,6.

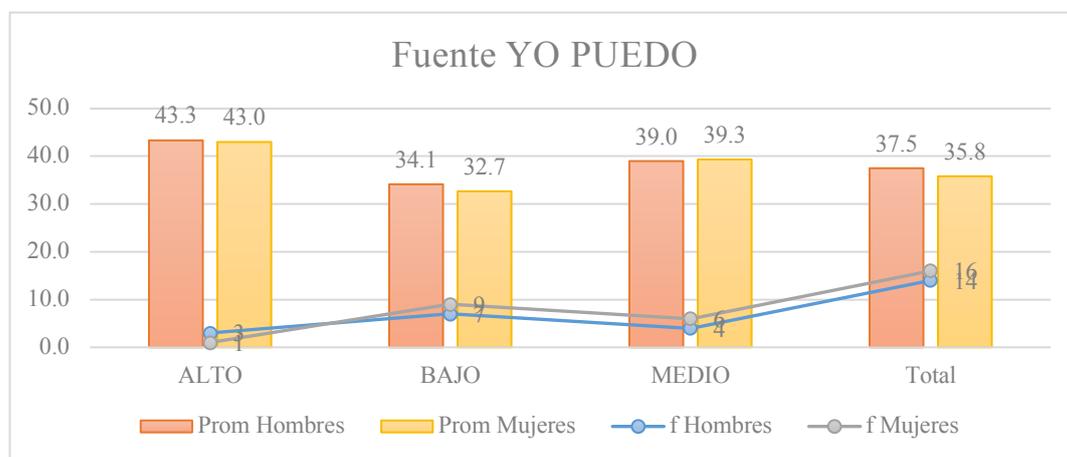
Tabla 18: Resultados por sexo de la fuente de resiliencia “Yo Puedo”

Nivel	Hombre			Mujer		
	f Hombres	%	Prom Hombres	f Mujeres	%	Prom Mujeres
ALTO	3	21%	43.3	1	6%	43.0
BAJO	7	50%	34.1	9	56%	32.7
MEDIO	4	29%	39.0	6	38%	39.3
Total	14	100%	37.5	16	100%	35.8

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Figura 9: Puntaje de la fuente de resiliencia Yo Puedo



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

En cuanto a la fuente “Yo puedo”, se encontró en la Tabla 18 y Figura 9, que los hombres tienen un mayor porcentaje y se encuentran dentro del nivel más alto de estas fuentes de resiliencia, ya que tienen una mayor población que las mujeres, pues son un 21% del total de su población, con un promedio de 43.3 frente a un 6% del total de la población de mujeres, con un promedio de 43. Así mismo, se encuentra que las mujeres el 38% del total su población, tiene un nivel medio de resiliencia, teniendo un promedio de 39.3, frente al 29% del total de los hombres que tienen un promedio 39, en el mismo nivel. Por último, las mujeres tienen una población de 56% en el nivel más bajo de resiliencia, teniendo un promedio de 32.7, y teniendo mayor población en este nivel que los hombres, pues ellos son el 50% del total de su población, con un promedio de 34.1.

V. DISCUSIÓN

Resiliencia es un tema siempre actual, ya que es una realidad constante en la vida del ser humano. Y es que la vida de este, para ser considerada una vida de logros y realizaciones, tiene la demanda a cada instante de superar los obstáculos y los retos que implica el crecer sano y alcanzar madurez en la vida. Por esa razón, el desarrollar una personalidad resiliente es sumamente importante, lo cual debe darse a lo largo de la vida de todo ser humano.

El punto de partida mínimo para la construcción de una personalidad resiliente es el desarrollar los componentes más elementales que caracterizan están las fuentes de resiliencia, de las cuales surgen los otros elementos como son los pilares de resiliencia y de ambos, los factores de resiliencia. Por el contrario, el escaso desarrollo de las fuentes trae consigo la incapacidad de las personas para auto valorarse, relacionarse, vivir en familia sana y correctamente, pero también, de sentirse amados y de adecuarse a las circunstancias y de resolver problemas. En el caso de los niños, estos deben ser ayudados a desarrollar esta capacidad, que como menciona Grotberg, en su definición de resiliencia, debe llevar a todo individuo, a poder “hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ellas o incluso transformarlas”. Todo esto, demanda, que cada una de las fuentes sea desarrollada equilibradamente por cada individuo. Las fuentes de resiliencia expresadas, por los cuatro yo: Yo Soy, Yo Estoy, Yo Tengo, Yo Puedo, deben mostrarse nítida y abundantemente. Y que a decir de Grotberg, “un niño resiliente no tiene necesariamente estas características, pero tener una sola no basta para que se lo considere resiliente” (Grotberg, 1996, p.5).

Según lo afirmado por Grotberg, no es posible considerar como resiliente a un niño a menos que este haya desarrollado o se encuentre muy avanzado en ese proceso de hacer crecer estas características en su vida.

En el caso de los niños, que forman parte del universo de esta investigación, se observa que el nivel de resiliencia, según la presencia y

desarrollo de cada fuente, es según la fuente interna, dimensión 1 (representada por yo soy / yo estoy) de nivel medio. La fuente externa, dimensión 2 (representada por Yo tengo) tiene un nivel medio y la fuente interpersonal, dimensión 3 (representada por Yo puedo) tiene un nivel bajo. Así, puede decirse que el promedio del nivel de resiliencia según la manifestación de las fuentes, es medio, no logrando la característica que Grotberg requiere.

Pero a la luz del análisis de los datos obtenidos respecto al nivel de desarrollo de cada fuente, se podría decir, que aunque el promedio general alcanzado sea de nivel medio y que a decir de Grotberg no llegan a ser resiliente, se podría ir más allá de saber si la persona es o no resiliente, para decir que la resiliencia está en construcción, ya que, las fuentes yo soy / yo estoy junto con la yo tengo, están en firme proceso de desarrollo, pero la fuente yo puedo, necesita de ayuda inmediata para su desarrollo, puesto que su nivel es muy bajo, lo cual indicaría que no hay un buen proceso de construcción en esta fuente, teniendo que ver con el desarrollo de sus propias habilidades interpersonales, tales como incapacidad para comunicarse o de expresar su mundo interior y accionar, reaccionar y resolver problemas de manera resiliente.

Además, se encontró que el puntaje promedio más alto lo tienen los niños de 11 años ya que su promedio es de 115.33 puntos, seguidos por los de 14 años con 114.20 y los de 10 años, con un promedio de 113.67. En cambio, los de 12 años, tienen un promedio de 109.5, los de 13 años tienen 109, y los niños de 9 años tienen el más bajo promedio, siendo este de 106.29. Lo cual contradice a lo que menciona Rosales (2008), al decir que la resiliencia depende de la naturaleza de cada individuo, de la forma como la lleva a cabo, de la situación de cómo la está atravesando, de la edad, entre otras cosas, siendo última afirmación incorrecta, pues no depende de la edad, puesto que el promedio más alto de resiliencia es de los niños de 11 años en este test.

De otro lado encontramos que los hombres tienen un mayor nivel de resiliencia que las mujeres, siendo el de los varones un nivel medio en cada una de las fuentes y en las mujeres, el nivel es medio solo en la fuente interna y bajo en las otras dos fuentes, lo cual influye en el promedio general, siendo el de los

varones 115,14 correspondiendo al nivel medio y el de las mujeres 108, correspondiente al nivel bajo.

A pesar de que existe una diferencia entre los puntajes de hombres y mujeres encontramos que estadísticamente sólo la dimensión 1 o fuente interna tiene una diferencia significativa según sexo, pero la dimensión 2 o fuentes externas y la dimensión 3 o fuente interpersonal, no llega a tener una diferencia significativa estadísticamente. A pesar de que las mujeres tenían un nivel bajo en la fuente externa y la interpersonal, y que los hombres tenían un nivel de residencia medio en todas las fuentes, esta prueba hace ver que en lo general no hay una diferencia significativa, entre hombres y mujeres.

Estos datos contradicen a Grotberg (en Flores, 2008), cuando dice que las niñas son más resilientes que los varones, y le dan razón a Al Nacer-Naser Y Sandman en Flores (2008), quien encontró en una investigación que los varones son más resilientes que las mujeres.

También encontramos que, en las fuentes internas y las fuentes externas, la distribución de puntajes es normal, mientras que las fuentes interpersonales, no tiene una distribución normal, lo cual también influye para que el promedio de estas fuentes sea bajo. Debemos recordar que la resiliencia se construye desde el desarrollo equilibrado de las fuentes, ya que esta equivale a la suma de las mismas. Además, la combinación equilibrada de las fuentes saca a flote una serie de elementos, agentes y elementos de autoayuda para salir de las dificultades, adversidades, crisis y los problemas, por lo que la resiliencia es el equilibrio de las mismas en construcción.

VI. CONCLUSIÓN

1. Todas las fuentes de resiliencia están presentes en los niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús (quienes constituyen el universo de esta investigación), quienes en promedio se encuentran en un nivel medio de resiliencia, más debemos señalar que el puntaje promedio es de tan sólo de 111.33 puntos, lo cual muestra que apenas están alejados por un punto del nivel bajo, cuyo puntaje máximo es 110. Además se observó que en el nivel de predominancia de las fuentes, el primer lugar lo ocupó la fuente externa, dimensión 2 (representada por yo tengo), el segundo lugar lo ocupó la fuente interna, dimensión 1 (representada por yo soy / yo estoy), ambas con un nivel medio y en tercer se encontró la fuente interpersonal, dimensión 3 (representada por Yo puedo) tiene un nivel bajo.

Pero debemos recordar que a su corta edad todas estas fuentes están en construcción en sus vidas y para que puedan desarrollarlas requieren del apoyo de los adultos que los rodean, poniendo especial atención, sobre todo en el desarrollo de las habilidades interpersonales, que es el campo en que mayor debilidad se muestra. Todo esto sin dejar de desarrollar las otras dos dimensiones.

2. Al analizar los datos obtenidos por la aplicación del test, también se encontró que sí es posible medir de manera independiente la influencia o aporte de la presencia o ausencia de cada uno de sus elementos componentes (fuentes), en el desarrollo de ese constructo llamado resiliencia, ya que estos muestran una validez y confiabilidad acertada y alta y también porque miden de manera adecuada la presencia de cada una de estas dimensiones, lo cual a su vez permite evaluar correctamente el estado en el que se encuentra la persona y entender en qué parte del proceso de construcción de resiliencia va, lo que permitiría organizar tareas que sean adecuadas para ayudar a la persona a lograr el objetivo.

3. Al comparar la manifestación de las fuentes en los niños de esta Comunidad, encontramos que los varones alcanzan un nivel medio en todas las fuentes, y que el 13% del total de varones alcanzó un nivel alto de resiliencia; mientras que en las mujeres se encontró que sólo en las fuentes internas (YO SOY / YO ESTOY) alcanzan un nivel medio de resiliencia y sólo el 3% del total de estas alcanzó un nivel alto de resiliencia, pero en lo que respecta a dos de las fuentes como son la externa y la Interpersonal, el nivel que alcanzaron es bajo. Se comprobó así, que las fuentes de resiliencia no actúan igual en todos los niños de dicha comunidad, y que solo en las fuentes internas (Yo soy/ Yo estoy) existe una diferencia significativa, que muestra un mayor desarrollo de la misma en los varones que en las mujeres.

Esto último, hace necesario que los adultos los apoyen, el desarrollo de estas fuentes, sobre todo a las niñas, de modo que puedan desarrollar en lo que respecta a las fuentes Externas, su propia valía, valores, redes de apoyo, seguridad al contar con provisión y afecto, y un vínculo familiar sólido, y en lo que respecta al desarrollo de las fuentes Interpersonales, esto les permitirá crecer en confianza para expresarse, el control de sus emociones y sentimientos en situaciones adversas, prudencia, apertura para buscar ayuda, responsabilizarse de sus hechos y desarrollar sanas relaciones. Todo esto debe atenderse, ya que el crecimiento de las fuentes en sus vidas repercutirá directamente en el desarrollo de la autoestima, la independencia, la adaptabilidad, la competitividad, la esperanza y la madurez de la persona, lo cual va ligado al desarrollo de las fuentes Internas.

VII. RECOMENDACIONES

1. El nivel de resiliencia que presentaron los niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús, es el nivel medio, lo cual puede explicar los cambios de conducta manifestados al inicio de esta investigación. Sin embargo, se hace necesario el poder estudiar, cómo otros aspectos como el estrés, el funcionamiento familiar, la falta de educación de los padres, la violencia Psicológica (ej.: en el trato con frases como no vales, no sirves) y general, el machismo, problemas del desarrollo o los aspectos socioeconómicos no han permitido el desarrollo de las fuentes de la resiliencia, y es que no se puede obviar dos cosas que son importantes de considerar como son: 1) el hecho que los niños están en pleno crecimiento y desarrollo en todos los aspectos de su vida, por lo cual requieren ser enseñados de modo que aprendan a hacer frente a toda circunstancia de la vida, por lo cual requieren ser enseñados, de modo que aprendan a hacer frente a toda circunstancia de la vida. 2) debemos recordar que la resiliencia no se compra, ni se aprende, sino que se desarrolla hasta que logren incorporarla como parte de su estilo de vida, y mientras más pronto lo hacen, mayores serán las probabilidades de tener una vida sana en todo aspecto. Por ello, se recomienda que dicha comunidad realice nuevos estudios que permitan conocer las causas exactas de bajo desarrollo de las fuentes de resiliencia.
2. Además, es urgente trabajar en el desarrollo de resiliencia según las fuentes, lo antes posible, de manera que los niños de esta Comunidad puedan estar preparados para hacer frente a la vida, sin sufrir pérdida. Así se hace necesario implementar programas y talleres que ayuden a la implementación de resiliencia en niños. Además, se debe considerar el trabajo con los padres y familias, ya que estos son responsable de afianzar a los niños, aprovechando la familiaridad y el lazo afectivo, para ayudarlos a crecer en su autoestima, en mejores relaciones de ayuda inmediata y así no les sea difícil relacionarse interpersonalmente: Asimismo, se podría aprovechar el ser una comunidad de fe para ayudar a los niños a crecer en autoestima, esperanza y fortaleza, entre otras cosas.

3. Debe considerarse capacitar a los padres, educadores y el personal encargado de trabajar con los niños de esa comunidad, poniendo a su disposición todo el instrumental necesario a fin de que puedan trabajar favoreciendo el desarrollo de resiliencia de los niños.

4. Consideramos que el medir resiliencia a partir de las fuentes, tiene sus ventajas:
 - a. Por qué se logra un mejor diagnóstico,
 - b. Porque se puede visualizar qué aspectos de la vida de la persona están más débiles o fuertes,
 - c. Porque se puede trabajar mejor los aspectos presentes o carentes de manera más específica,
 - d. Y sobre todo, porque plantea que una personas está en proceso de construcción de resiliencia, en lugar de decir que no exista resiliencia porque alguno de los aspecto este bajo.

Por ello, se podría decir que medir resiliencia de esta manera es altamente recomendable.

REFERENCIAS

- Bustos, M. (2012). Factores de resiliencia en adolescentes residentes en un centro de protección de Valparaíso. *Revista de Psicología de la Universidad de Viña del Mar*, 2(4). Recuperado de <http://sitios.uvm.cl/revistapsicologia/revista/04.04.resiliencia.pdf>
- Flores, M. (2008). *Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03 [Tesis de Maestría]*. Universidad Mayor de San Marcos, Perú.
- Forés, A. & Grané, J. (2012). *La resiliencia, crecer desde la adversidad*. Barcelona, España: Plataforma Editorial (4).
- Gallesi, R. & Matalinares, M. (2012). Resiliencia y rendimiento académico en estudiantes de 5to y 6to grado de Primaria. *Revista IIPSI* 15(1). Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3677/2949>
- Gianino, L. (2012). La resiliencia en niños institucionalizados y no institucionalizados. *Revistas de psicología de la Universidad Femenina Sagrado Corazón*, 20(2). Recuperado de http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2012/3/6_avances_lgiannino_8.pdf
- González, N. & Valdez, J. (2007) Resiliencia en niños. *Psicología Iberoamericana* 15(2) pp. 38-50. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133915933006.pdf>
- Grotberg, E. (1996). *Guía de promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano*. Recuperado de <http://www.observatorioperu.com/2011/agosto/Resiliencia-Golberg.pdf>
- Grotberg, E. (2013) *La resiliencia en el mundo de Hoy*. España: GEDISA.
- Gruhl, M. & Körbächer, H. (2013). *Adiestrarse en la Resiliencia*. España: SALTERRAE

- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez, E., Infante, F. & Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Recuperado de <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Resilman.pdf>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL/ INTERAMERICANA EDITORES (6)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI (2016). El Perú tiene una población de 31 millones 488 mil 625 habitantes. Recuperado en <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/el-peru-tiene-una-poblacion-de-31-millones-488-mil-625-habitantes-9196/>
- Kotliarenco, M., Cáceres, I. & Fontecilla, M. (1997). *Estado de Arte en Resiliencia*. Recuperado de <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Resil6x9.pdf>
- Matalinares, M., Arenas, C., Yaringaño, J., Sotelo, L., Sotelo, N., Díaz, G., Dioses, A., Ramos, R., Mendoza, P., Medina, Y., Pezua, M., Muratta, R., Pareja, C. & Tipacti, R. (2011), Factores personales de Resiliencia y Autoconcepto en estudiantes de Primaria de Lima Metropolitana. *Revista IIPSI*. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/viewFile/2083/1802>
- Montero, G. (2011). Maltrato infantil y desarrollo: hacia una revisión de los factores de resiliencia. *Pensamiento psicológico* 9(17) pp. 83-96. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v9n17/v9n17a08.pdf>
- Muñoz, V. & De Pedro, F. (2005). Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Revista Complutense de Educación* 16(1) pp. 107-124. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0505120107A/16059>
- Okon, E. (2012). Religion as instrument of socialization and social control. *European scientific journal* 8(26). Recuperado de <https://eujournal.org/index.php/esj/article/viewFile/574/643>

- Real Academia Española [RAE]. (2014). Fuente. Edición Tricentenario. *Rae.es*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=IYZhVtl>
- Real Academia Española [RAE]. (2014). Problema. Edición Tricentenario. *Rae.es*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=UELp1NP>
- Real Academia Española [RAE]. (2014). Resiliencia. Edición Tricentenario. *Rae.es*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=WA5onlw>
- Rivero, R. (2015). *El sentido de la vida es una vida con sentido*. España: DESCLÉE DE BROUWER.
- Rodríguez, M., Fernández, M., Pérez, M. & Noriega, R. (2011). Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. Cuadernos hispanoamericanos de psicología 11(2) pp. 24-49. Recuperado de http://m.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen11_numero2/articulo_2.pdf
- Rosales, G. (2008). *Niñez-Resiliencia-Creatividad*. Argentina: Brujas (1).
- Saavedra E. & Castro, A. (2009). Escala de resiliencia escolar (E.R.E.) para niños de 9 a 14 años. Chile: CEANIM
- Salgado, C. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: Una alternativa Peruana. *LIBERABIT* (11) pp. 41-48.
- Santa, E. & García, L. (2008). Títeres y resiliencia en nivel inicial: Un desafío para afrontar la adversidad. Argentina: Homo Sapiens Ediciones
- Simpson, M. (2011). *Resiliencia en el aula un camino posible*. Argentina: Editorial Bonum (4).

ANEXOS

Anexo N° 01: Test E.R.E.

Escala de resiliencia escolar (E.R.E.) Para niños entre 9 a 14 años

Mujer ()

Hombre ()

Edad ()

Evalúa el grado en que estas frases te describe.

Marca con una "X" tu respuesta. Contesta todas las frases.

No hay respuestas buenas ni malas.

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1. Yo soy una persona que se quiere a sí misma					
2. Yo soy optimista respecto del futuro					
3. Yo estoy seguro de mí mismo					
4. Yo me siento seguro en el ambiente en que vivo					
5. Yo soy un modelo positivo para otros					

6. Yo estoy satisfecho con mis amistades					
7. Yo soy una persona con metas en la vida					
8. Yo soy independiente					
9. Yo soy responsable					
10. Yo tengo una familia que me apoya					
11. Yo tengo una persona a quien recurrir en caso de problemas					
12. Yo tengo personas que me orientan y aconsejan					
13. Yo tengo personas que me ayudan a evitar problemas					
14. Yo tengo personas que les puedo contar mis problemas					
15. Yo tengo amigos que me cuentan sus problemas					
16. Yo tengo metas en mi vida					

17. Yo tengo proyectos a futuro					
18. Yo tengo en general una vida feliz					
19. Yo puedo hablar de mis emociones con otros					
20. Yo puedo dar cariño					
21. Yo puedo confiar en las personas					
22. Yo puedo dar mi opinión					
23. Yo puedo buscar ayuda cuando la necesito					
24. Yo puedo apoyar a otros que tienen problemas					
25. Yo Puedo comunicarme bien con otras personas					
26. Yo puedo aprender de mis aciertos y errores					
27. Yo puedo esforzarme por lograr mis objetivos					

Anexo N° 02: Actas de validación del instrumento

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

Sí hay suficiencia

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [
No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador. Dr/ Mg:

Dra. Bernardo Santiago Hodelaine

DNI: *07116676*

Especialidad del validador: *Docente en Investigación*

[Firma]

Firma del Experto Informante.

Especialidad

Lima, *15* de *agosto* del 20*17*.

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

5)

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir []
No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador. Dr/ Mg:

..... CHIRINOS SUSANO, ROSA ESTHER

DNI:..... 08217185

Especialidad del validador:..... PSICOLOGA CLINICA - EDUCATIVA



Firma del Experto Informante.

Especialidad

Lima, 18 de Agosto del 2017

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.

³**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

Anexo N° 03: Consentimiento informado

MEDICIÓN DE LAS FUENTES DE RESILIENCIA EN NIÑOS DE 9 A 14 AÑOS DE LA COMUNIDAD CRISTIANA LOS AMIGOS DE JESÚS

El objetivo de esta investigación es identificar y conocer las fuentes de Resiliencia presentes en niños entre 9 y 14 años de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús.

Este estudio se propone medir las fuentes, donde el niño pueda encontrar todo apoyo para superar problemas. Asimismo, conocer cuál es la capacidad actual del niño de enfrentar todo tipo de adversidades, y ayudarlo a identificar los recursos con los que cuenta para la confrontación de problemas sacando provecho de los mismos. Y finalmente, esperamos que el conocimiento de los resultados de la medición de estas fuentes conlleve a un trabajo conjunto (al niño, a la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús y demás involucrados - padres, tutores, etc. -) para ayudar al niño a desarrollar una personalidad sana, madura y resiliente.

Esta prueba se realiza con la aprobación de la Comunidad, la misma que podrá beneficiarse con los resultados para poder implementar programas integrales de desarrollo de la personalidad equilibrada en la niñez.

La cantidad de participantes será 60 niños entre 9 a 14 años participantes de la Comunidad Cristiana Los amigos de Jesús.

La prueba consiste en responder un cuestionario de 27 a 36 preguntas, el mismo que será respondida de manera anónima (sin indicar nombres). El tiempo estimado para contestar el cuestionario será de 15 a 20 minutos.

El estudio no conlleva ningún riesgo y el participante no recibe ningún beneficio, no se dará ninguna compensación económica por participar.

El proceso será estrictamente confidencial. Su nombre no será utilizado en ningún informe cuando los resultados de la investigación sean publicados.

La participación es estrictamente voluntaria. El participante tendrá el derecho de retirarse de la prueba (cuestionario) en cualquier momento.

En caso de preguntas contactarse con el Investigador Principal, el Señor: José Manuel Racchumi Torres, Domiciliado en Mz. AD12 5to Barrio Obrero, San Martín de Porres, teléfono 999754320.

Si desea que su hijo(a) participe, favor de llenar el talonario de autorización y devolver a la maestra del estudiante.

José Manuel Racchumi Torres
Investigador en Psicología

Autorización

He leído el procedimiento descrito arriba. El investigador me ha explicado el objetivo del estudio y ha contestado mis preguntas. Voluntariamente doy mi consentimiento para que mi hijo(a) _____ . Participe en el estudio de José Manuel Racchumi Torres sobre la Medición de la existencia de Fuentes de Resiliencia en niños entre 9 a 14 años. He recibido copia de este procedimiento.

Padre / Madre / Tutor

NºDNI

Fecha

Anexo N° 04: Aspectos administrativos

Presupuesto

	Descripción	Costo
Recursos Electrónicos	Laptop – Energía	S/. 100.00
	Internet – Renta	
Movilidad	Traslado a Biblioteca y a librerías para adquisición de libros	S/. 100.00
Material Bibliográfico	Adquisición de libros	S/. 1000.00
	Impresiones y fotocopias	
	Lapiceros, marcadores, USB etc.	
Varios	Imprevistos	S/. 200.00
		S/. 1400.00

Cronograma de actividades

ACTIVIDADES	Abr. 2017	May. 2017	Jun. 2017	Jul. 2017	Ago. 2017	Set. 2017	Oct. 2017	Nov. 2017	Dic. 2017
Selección del tema									
Búsqueda de población para el proyecto de investigación									
Identificación del problema									
Recolección de datos. (justificación y aportes).									
Revisión de información de los antecedentes nacionales e internacionales.									
Hipótesis.									
Presentación del Informe									
Evaluación de Instrumento									
Aplicación del Test									
Análisis de resultado									
Redacción de reporte									
Contrastación de hipótesis y conclusiones									

Anexo N° 05: Baremos escala de resiliencia escolar (E.R.E.)

General

GENERAL	
PERCENTIL	PUNTAJE TOTAL
5	96
10	102
15	106
20	108
25	110
30	112
35	113
40	114
45	116
50	117
55	118
60	120
65	121
70	122
75	125
80	126
85	128
90	130
95	133

Por Sexo

PERCENTIL	PUNTAJE HOMBRES	PERCENTIL	PUNTAJE MUJERES
5	95	5	97
10	101	10	104
15	105	15	107
20	107	20	110
25	108	25	112
30	110	30	113
35	111	35	114
40	113	40	115
45	114	45	117
50	116	50	119
55	117	55	120
60	118	60	121
65	119	65	123
70	121	70	125
75	122	75	126
80	124	80	127
85	127	85	129
90	129	90	131
95	133	95	132

Anexo N° 06: Resultados

CÓDIGO	SEXO	EDAD	PUNTAJE TOTAL	PERCENTILES (Según Baremo General)	SIGNIFICADO
001	Hombre	10	117	50	MEDIO
002	Hombre	14	118	55	MEDIO
003	Hombre	10	119	55	MEDIO
004	Hombre	12	114	40	MEDIO
005	Mujer	11	105	14	BAJO
006	Mujer	10	107	18	BAJO
007	Mujer	9	98	7	BAJO
008	Hombre	12	117	50	MEDIO
009	Hombre	13	99	5	BAJO
010	Mujer	10	127	83	ALTO
011	Hombre	14	129	85	ALTO
012	Mujer	10	119	58	MEDIO
013	Mujer	9	114	40	MEDIO
014	Mujer	10	122	70	MEDIO
015	Mujer	14	99	8	BAJO
016	Hombre	12	94	4	BAJO
017	Hombre	9	104	13	BAJO
018	Mujer	9	94	1	BAJO
019	Mujer	14	110	25	BAJO
020	Mujer	9	113	35	MEDIO
021	Mujer	10	107	15	BAJO
022	Mujer	13	119	58	MEDIO
023	Mujer	10	73	0	BAJO
024	Hombre	11	126	80	ALTO
025	Hombre	12	113	35	MEDIO
026	Mujer	9	106	15	BAJO
027	Hombre	9	115	43	MEDIO
028	Hombre	14	115	43	MEDIO
029	Mujer	11	115	43	MEDIO
030	Hombre	10	132	93	ALTO

Anexo N° 07: Análisis psicométrico general:

Tabla 23: Discriminación y Confiabilidad

Item	Obs	Sign	item-test correlation	item-rest correlation	average interitem covariance	alpha
p1	30	+	0.6885	0.6481	.1782599	0.8814
p2	30	+	0.3768	0.3069	.1878833	0.8892
p3	30	+	0.4254	0.3674	.1874412	0.8875
p4	30	+	0.5985	0.5498	.1812874	0.8836
p5	30	+	0.3963	0.3191	.1862069	0.8895
p6	30	+	0.4623	0.3950	.184382	0.8872
p7	30	+	0.5585	0.5116	.1838833	0.8846
p8	30	+	0.5325	0.4574	.1790981	0.8862
p9	30	+	0.6017	0.5556	.1818886	0.8836
p10	30	+	0.3912	0.3476	.1907798	0.8879
p11	30	+	0.5714	0.5165	.1811777	0.8842
p12	30	+	0.3827	0.3419	.1914377	0.8880
p13	30	+	0.7209	0.6821	.1764067	0.8804
p14	30	+	0.3450	0.2788	.189542	0.8896
p15	30	+	0.3809	0.3194	.1886932	0.8886
p16	30	+	0.6178	0.5846	.1852449	0.8841
p17	30	+	0.3005	0.2400	.1916286	0.8900
p18	30	+	0.5281	0.4679	.1823271	0.8854
p19	30	+	0.2756	0.2193	.1927427	0.8902
p20	30	+	0.4294	0.3738	.1876711	0.8874
p21	30	+	0.4638	0.3887	.1830875	0.8878
p22	30	+	0.4990	0.4394	.1839257	0.8861
p23	30	+	0.6607	0.6284	.1833882	0.8831
p24	30	+	0.5524	0.5062	.1843607	0.8848
p25	30	+	0.3637	0.3050	.1896552	0.8888
p26	30	+	0.7668	0.7253	.1702918	0.8782
p27	30	+	0.8245	0.7879	.1649478	0.8758
Test scale					.1839866	0.8895

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Para observar la discriminación de los ítems de la escala de ERE, se utilizó el índice de Cronbach observando la columna “item-rest correlation”, la cual muestra el puntaje de discriminación. Así mismo, se requiere que este puntaje sea igual o mayor a 0,20 para obtener una buena discriminación.

Los ítems del test ERE, en la Tabla 23, presentan una buena discriminación, pues son mayores a 0.20, lo cual indica que ellos separan bien los valores de las respuestas de aquellos sujetos que tienen dominio de constructo que mide el ítem con los que no.

Por otra parte, para poder aceptar la confiabilidad, se debe tener un valor alpha mayor a 0.60, lo cual se puede observar en la columna “alpha.

Los resultados de este test indican que los ítems tienen una buena confiabilidad, y ello se puede decir porque son mayores a 0.60, pues tiene un rango de 0.87 a 0.89. Así mismo, la confiabilidad total es de 0.89.

Tabla 24: Resultados de análisis factorial (validez)

```
. factor p1-p27, pcf
(obs=30)
```

```
Factor analysis/correlation          Number of obs   =      30
Method: principal-component factors  Retained factors =       9
Rotation: (unrotated)               Number of params =    207
```

Factor	Eigenvalue	Difference	Proportion	Cumulative
Factor1	7.64723	4.43995	0.2832	0.2832
Factor2	3.20728	0.87973	0.1188	0.4020
Factor3	2.32755	0.26647	0.0862	0.4882
Factor4	2.06108	0.15444	0.0763	0.5646
Factor5	1.90664	0.39300	0.0706	0.6352
Factor6	1.51364	0.30430	0.0561	0.6912
Factor7	1.20933	0.02892	0.0448	0.7360
Factor8	1.18041	0.01878	0.0437	0.7797
Factor9	1.16163	0.35758	0.0430	0.8228
Factor10	0.80405	0.05338	0.0298	0.8525
Factor11	0.75067	0.17919	0.0278	0.8804
Factor12	0.57147	0.05215	0.0212	0.9015
Factor13	0.51932	0.06330	0.0192	0.9208
Factor14	0.45602	0.08429	0.0169	0.9376
Factor15	0.37173	0.05233	0.0138	0.9514
Factor16	0.31940	0.08933	0.0118	0.9632
Factor17	0.23006	0.03531	0.0085	0.9718
Factor18	0.19475	0.01348	0.0072	0.9790
Factor19	0.18126	0.04431	0.0067	0.9857
Factor20	0.13695	0.01751	0.0051	0.9908
Factor21	0.11944	0.07445	0.0044	0.9952
Factor22	0.04499	0.00434	0.0017	0.9968
Factor23	0.04065	0.01259	0.0015	0.9984
Factor24	0.02807	0.01921	0.0010	0.9994
Factor25	0.00885	0.00218	0.0003	0.9997
Factor26	0.00668	0.00583	0.0002	1.0000
Factor27	0.00085	.	0.0000	1.0000

```
LR test: independent vs. saturated: chi2(351) = 683.85 Prob>chi2 = 0.0000
```

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Tabla 25: Resultados de grupos factoriales

Factor loadings (pattern matrix) and unique variances

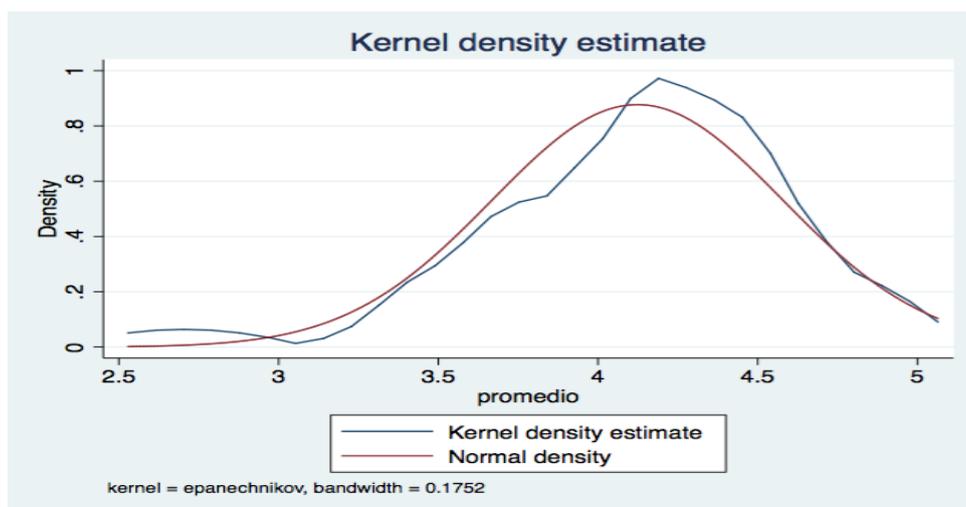
Variable	Factor1	Factor2	Factor3	Factor4	Factor5	Factor6	Factor7	Factor8	Factor9	Uniqueness
p1	0.7328	-0.0052	0.2015	-0.2875	0.2118	-0.0998	0.1490	-0.0479	-0.3152	0.1611
p2	0.3195	-0.0647	0.0719	0.1566	0.6434	0.2082	0.3212	0.3863	-0.1297	0.1375
p3	0.3875	0.3263	0.1259	0.1875	0.2085	0.1312	-0.2129	-0.6921	0.1900	0.0713
p4	0.6251	-0.0918	-0.0947	-0.4535	0.2349	-0.2365	0.1729	-0.2155	-0.0584	0.1953
p5	0.3077	0.6824	-0.0463	-0.0491	0.4380	-0.0091	0.2398	0.1642	0.1754	0.1280
p6	0.4494	-0.5223	-0.4501	0.1550	0.0192	0.2094	-0.0821	0.1019	-0.2430	0.1784
p7	0.5672	0.5349	0.2400	0.3704	-0.2993	-0.0495	-0.1257	0.0905	-0.1406	0.0616
p8	0.4827	0.0778	-0.6956	0.0754	-0.0665	-0.1033	-0.1569	-0.0564	0.2675	0.1571
p9	0.6236	0.4744	0.1433	-0.2466	-0.2055	0.0370	0.2235	-0.0404	-0.0323	0.2085
p10	0.4482	-0.2828	0.4914	-0.3804	0.0994	0.1151	-0.1381	0.1760	0.1058	0.2486
p11	0.5779	-0.2997	0.2935	0.2435	0.2251	0.2973	-0.0266	-0.1181	-0.1813	0.2442
p12	0.4254	-0.0237	0.5388	-0.2024	0.2297	-0.2361	-0.3482	-0.0294	0.1807	0.2239
p13	0.7344	-0.1834	-0.0710	0.1080	0.1270	-0.1736	-0.3502	0.2190	-0.0773	0.1874
p14	0.3205	-0.3275	0.3140	0.6239	0.1646	0.0172	-0.1735	-0.1769	0.1413	0.1934
p15	0.3595	-0.3651	-0.2834	0.3301	0.0917	-0.0667	0.4052	-0.3305	-0.2077	0.2188
p16	0.6694	0.1228	0.1902	0.2334	-0.3596	-0.3468	0.0355	0.1704	-0.1145	0.1531
p17	0.2591	0.6044	-0.0309	0.4065	0.0475	-0.5116	0.0056	0.1647	-0.0571	0.1069
p18	0.5581	0.1200	-0.2873	-0.5021	-0.1155	0.1284	-0.3705	0.0692	-0.2029	0.1264
p19	0.2788	-0.3527	0.3252	0.0943	-0.1656	0.2413	0.1007	0.2060	0.4727	0.3215
p20	0.4401	-0.0302	0.2095	0.2043	-0.3576	0.3249	0.2448	0.1489	0.1163	0.3907
p21	0.3640	0.2989	-0.3582	0.0246	0.6141	0.1766	-0.1110	0.0910	0.2557	0.1550
p22	0.5022	-0.3220	-0.2860	0.0866	-0.0821	-0.3572	0.2357	0.0130	0.4159	0.1917
p23	0.7321	-0.2811	0.2211	-0.1257	-0.0785	-0.2001	0.1573	-0.2065	-0.1709	0.1776
p24	0.5976	-0.3844	-0.1807	-0.3438	-0.2235	-0.0438	0.1120	-0.0108	0.2731	0.2052
p25	0.3323	0.6378	-0.0295	-0.0864	-0.2415	0.5341	0.1488	-0.1668	0.0036	0.0808
p26	0.7506	-0.0695	-0.3513	0.2281	-0.1637	0.2849	-0.2401	0.1195	-0.1458	0.0552
p27	0.8308	0.1911	-0.0569	-0.0637	-0.1743	0.0837	0.0512	0.0014	0.1419	0.2059

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Al realizar el análisis factorial a estos ítems, se encuentra que tienen validez, ya que se observa que los ítems se agrupan en el factor 1, logrando explicar los ítems analizados, con un peso de 28 % (Tabla 24 y tabla 25).

Figura 10: Distribución del puntaje



Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Tabla 26: Resultados de Skewness y Kurtosis

```
. tabstat promedio, s(ske kur)
```

variable	skewness	kurtosis
promedio	-.9295125	4.452972

```
. sktest promedio
```

Variable	Skewness/Kurtosis tests for Normality				joint	
	Obs	Pr(Skewness)	Pr(Kurtosis)	adj chi2(2)	Prob>chi2	
promedio	30	0.0267	0.0588	7.44	0.0242	

Elaborado por: Racchumi, J. (2017)

Fuentes: Niños de la Comunidad Cristiana Los Amigos de Jesús

Al realizar un estimado de densidad de kernel y un test de asimetría y curtosis para observar la normalidad en la distribución del test ERE, encontramos que en la Tabla 26 y la Figura 10, esta no presenta una distribución normal, ya que presenta una asimetría negativa, pues su Skewness es de -0.92, la cual es menor a 0 (asimetría normal). Así mismo, tiene una distribución leptokurtica, pues su Kurtosis es 4.45, la cual es mayor a 3 (Distribución normal). Finalmente, su chi2 es menor a 0.05, ya que es 0.02, lo que indica que es significativo, por lo que no cumple con una distribución normal.

Anexo N° 08: Características de los factores de resiliencia

	Condiciones de base	Visión de sí mismo	Visión del problema	Respuesta resiliente
Yo soy, yo estoy	F1: Identidad	F2: Autonomía	F3: Satisfacción	F4: Pragmatismo
Yo tengo	F5: Vínculos	F6: Redes	F7: Modelos	F8: Metas
Yo puedo	F9: Afectividad	F10: Autoeficacia	F11: Aprendizaje	F12: Generatividad

Anexo N° 09: Características de los pilares de resiliencia

Simpson (2011) menciona que Puerta de Klinkert (2003), distingue cinco “ámbitos generadores de resiliencia”, los cuales conformarían los pilares de resiliencia:

- 1) Redes sociales informales que brindan aceptación incondicional: redes primarias integradas por miembros de la familia (nuclear y extensa), amigos docentes, vecinos, etc.
- 2) Capacidad para encontrar significado a todo lo que ocurre a partir de la fe: desde la perspectiva religiosa o filosófica. Sería análoga al sentido de la vida planteado por Víktor Frankl.
- 3) Desarrollo de aptitudes: Capacidad para establecer relaciones sociales, aptitudes para la resolución de problemas y la reflexión, y desarrollo de valores morales.
- 4) Desarrollo de la autoestima: Capacidad de individuo para quererle a sí mismo a partir de una visión realista de su potencial y de sus limitaciones.
- 5) Sentido del humor: Capacidad que parte del reconocimiento y de la aceptación de lo imperfecto y del sufrimiento, y los integra a la vida de una forma más positiva y tolerable.